LA FAMOSA COMEDIA,

LA TRAICION BVSCA el castigo.

DE DON FRANCISCO de Rojas.

Personas que hablan en ella.

Don Andres de Alvarado.
Don Iuan Osorio.
Don Garcia de Torrellas.
Don Felix.
Doña Leonor de Cabrera.
Doña Iuana Torrellas.
Ines Criada.
Mogicon.
Musicos.

Sale Mogicon huyendo de Don Andres, vestidos de soldados.

D. A. O me teneis por menguado,
ò os parezco muy sufrido,
hermano os he recebido,
por consejero ò criado?

Mog.

Mog. Que agradezcas es razon,
que te he aconsejado bien.
D. A. Porque ha de querer tambien
discurrir un berganton.
Mog. Si Moralice leal,
ya te dexo tu alvedrio.
D. A. Moral me sois hijo mio,
a Granada a ser moral.
Mog. Conmigo eres un Neron.
D. A. Idos.
Mog. Que aquesto has de hazer.
D. A. Por ser Neron quereis ser
mi Seneca picaron,
no os vais.
Mog. No estè, temerario.
D. A. Esto he de elegir por medio.
Mog. No ay remedio.
D. A. No ay remedio.
Mog. Pues cuenta, y venga el salario.
D. A. Pues que siempre obedeci
quanto aveis aconsejado,
yo he sido vuestro criado,
pagadmele vos a mi.
Mog. Pues si airado y temerario
dizes, que no has de pagar,
vive Dios, que he de cobrar
en consejos mi salario.
D. A. Pues yo no me he de burlar,
si mas consejos dais vos,
y os juro tambien a Dios,
que no os tengo de pagar.
Mog. No importa.
D. A. Pues empeçad,
Mog. mi naturaleza obre.
Aconseje yo, y no cobre.
D. A. No pagne, y aconsejad.
Mog. Darle consejos intento.
D. A. No pagarle determino.
Mog. Esto quiero.
D. A. Esto imagino.
Mog. A Dios salario, oye atento.
D. A. Tente, que el intento dexo.
Mog. Es porque no te reprehenda.
D. A. Llevate toda mi hazienda,
y no me des un consejo.
Mog. Pues determinado estás,
perdona esta impertinencia,
solo te pido licencia
de preguntarte no mas
lo que deseo saber,
que es raro tu nuevo modo.
D. A. Pues preguntame, que a todo
te quiero satisfazer.
Mog. Quanto a lo primero es
lo que quiero preguntar,
porque has de galantear
a quantas mugeres ves,
para que pretende errada,
tu llama desvanecida,
desde la mas conocida,
hasta la menos ajada,
tu por tema peregrina,
que no puede ser pasion
de las damas del balcon,
tu eres el galan de esquina,
quando huye de ti tirana,
dama con desden bizarro,
la enamoras de catarro,
tosiendole a la ventana
y enebra tu idolatria,
tal suspiro por despojo,
que le metes por el ojo
de qualquiera zelosia,
dama, que enterrado viva,
de ti no se ha de escapar,
porque la has de enamorar,
tambien de tejas arriba,
y para que tu pasion
se conozca en su porfia,
hazes la figureria
de tentarte el coraçon

deste

deste estado a otro mas baxo,
mil vezes te vengo a ver;
porque sueles decender
desde el moño al estropajo:
y en fin tan mal te aconsejas,
de tu tema satisfecho,
que hazes lo que nadie ha hecho,
que es enamorar a viejas
de noche, yo he de dezillo,
de zelos libre, y desden,
vas a repassar tambien
las damas del baratillo,
las niñas y viejas, loco
procuras, segun te escucho:
unas porque saben mucho,
y otras porque saben poco,
tanto a todas te provocas,
que te he visto muy severo,
enamorar a un toquero,
solo porque traìa tocas:
y assi yo soy de opinion,
viendo tu perpetuo arrobo,
que eres grandissimo bobo,
ò muy grande socarron.

D. A. Mira Mogicon.

Mog. Señor.

D. A. Yo aunq̃ ves q̃ peno y muero,
a todas piensso que quiero,
y a ninguna tengo amor,
quando a una y otra muger
doy un alma en sacrificio,
es que tengo este mal vicio
de enamorar sin querer,
quando finge mi rigor,
zelos con justos desvelos,
no me han passado los zelos
por la puerta del amor,
y pues de mi saber quieres,
como a todas se enamora,
oye esta cartilla agora
para todas las mugeres,
llamo a la hermosa deidad,
y digo con gran mesura,
que no alabo su hermosura,
sino aquella honestidad,
quando en otras ocasiones,
rendir a una fea intento,
digo, que su entendimiento
rendirá los coraçones,
quando a una vieja hablar llego,
que esta es la mayor pension,
la digo muy socorron,
que cautiva aquel sossiego,
quando con tranquilidad
llego de una gorda al puerto,
la asseguro que soy muerto
por damas de gravedad:
si a una flaca llego a ver
la digo muy admirado,
fingiendome enamorado,
que espiritu de muger?
fingiendo amorosa llama,
si una puerca se me ofrece,
la digo, que bien parece
el descuido en una dama:
a las que van por la calle
las dize mi desvario,
a la pequeña, que brio?
a la Giralda, que talle?
y fingiendo que me muero,
engañando aqui y alli,
unas me quieren a mi,
y otras piensan que las quiero:
y assi sin quexa y desden,
muy señor de mi albedrio,
de las que me aman me rio,
y de las que no tambien.

Mog. Tu has tomado un exercicio,
en que no te has de perder,
alegrome de saber,
que enamoravas de vicio,
mas sabe que me consumo,

que

que tampoco amor te cueste,
aunque mejor vicio es este,
que tomar tabaco en humo:
mas dime, señor, agora,
pues lo puedo preguntar,
di, por que has de enamorar
a muger que otro enamora?
si ay otro que ame primero,
que tu a otra dama al instante,
si èl es Religioso amante,
tu su hermano compañero,
sacame de aquesta duda,
de aquel que está enamorado,
que demonio te ha tentado
a ser su amante de ayuda,
de una vez no me diràs,
pues tu no te satisfazes
de su dama, porque lo hazes?

D. A. Por darle zelos no mas,
ay cosa que mejor sea,
ni la puede aver mejor,
como ver mudar color
a un amante de jalea,
ay gusto como saber,
quando yo empieço a fingir,
que el por mi la ha de reñir,
y ella ha de satisfazer:
y assi tu te desengaña,
sin que te vença el temor,
que ya que aya mal amor,
ha de aver linda cizaña.

Mog. Y si hallas en tus desvelos,
quando en estas cosas dàs,
uno que supiesse mas
de estocadas, que de zelos,
y quando a fingir empieça,
tu amor con muy linda maña
a cuenta de la cizaña
te rompiesse la cabeça.

D. A. Dos cosas ay olvidadas,
que son, si saberlas quieres,
el reñir por las mugeres,
y las calças atacadas,
que están ya por vida mia
todos con muy lindo seso,
allà en tiempo de don Bueso,
era quando se reñia,
que el que con feliz estrella
lograr a su dama intente,
con ella ha de ser valiente,
mas no ha de reñir por ella.

Llaman.

Mog. El diablo te entenderá,
han llamado. *D. A.* Si.
Mog. Quien es?.

Dentro don Garcia.

D. G. Está en casa don Andres
de Alvarado?
Mog. en casa está,
entre quien es.
D. A. Ya se ha entrado,
que es lo que quereis mandar.

Sale don Garcia.

D. G. A solas os quiero hablar.
D. A. Seguro es este criado.
D. G q̃ es caso de hõra advertid,
y a determinarle vengo.
D. A. Yo se el criado que tengo,
D. G. Pues escuchad.
D. A. Pues dezid.
D. G. Yo me llamo don Garcia
de Torrellas, con mi nombre,
de mi fama, y de mi sangre,
digo las obligaciones:
Naci en mi casa el segundo,
tambien quisto de lo noble,
que con dezir, que lo soy,
conocereis que soy pobre:
sea en las justas de amor,
ò en la Palestra de Iobe,

fino

fino es segundo mi ingenio,
es el primero mi estoque,
y si hasta azerada esgrimo,
postro a la fiera vicorne,
alimentos que dà el cielo
siempre a los hijos menores:
tres lustros gozava apenas,
quando el Dios por ciego torpe
en el papel de mis años,
quiso imprimir sus arpones
junto a mi casa, ay de mi!
vivia una dama, ò logren,
esta voz la lengua y labio,
la quexa, y la voz conformes,
tan hermosa, pero aqui
sobran las ponderaciones,
que siempre es mayor belleza
la que un infeliz escoge,
supo mi amor de mis ojos,
que no ay tan honestas vozes,
como aquellas que el recato
a la pasion interpone.
Y al fin como es eloquente,
de amor el llanto entendiome,
dando a mis atrevimientos
indignadas suspensiones,
disculpeme en su hermosura:
y viendo su enojo entonces
de la mas ayrada Venus,
fui el mas recatado Adonis:
mas no pudiendo aguardar
de sus iras el desorden,
si obediente a sus decretos,
obstinado a mis ardores,
a irritar bolvi su llama,
hasta que mi afecto indocil,
lo que en lagrimas no pudo,
quiso conseguir en vozes:
dixela en fin mis cuidados,
porque no es razon que ahorre
mi[illegible] de mi voz
decentes adulaciones,
solicitada a mi quexa,
y persuadida creyome,
porque es muy de la hermosura,
dar credito a las pasiones:
pedi a su padre a Leonor,
q̃ este es de mi dama el nombre:
pero como son molestos
los agasajos de un pobre
desatento a mis verdades,
y airado a mis persuasiones,
si antes de Leonor descuida,
desde oy a mi dueño esconde,
y viendome fluctuar
por el mar de mis dolores,
y en el golfo de mi llanto,
perdido el Iman y Norte,
y viendo que ya el Aurora
con pereçosos ardores
de su Sol errò el aviso,
y de sus luzes el orden,
errado y ciego llame
a mi sufrimiento en vozes,
y al puerto de mi silencio,
todas mis iras se acojen,
y como solo un tabique
de nuestras dos casas pone
estorvos a nuestro amor,
amor que imposibles rompe,
por la fragil quebradura
de una pared permitiome
tal vez su voz a mi oido,
tal mi llanto a sus temores,
desta manera a seis años
que roca a mi quexa inmobil
de mi desengaño mismo,
estoy sufriendo los golpes,
y como por el resquicio
desta pared me dispone,
ò su voz, ò mi desdicha,
mal declarados favores,

su

sufrò amante, espero firme
a que enlace, ò que eslabone,
Artifice el Hymeneo,
yugos de dos coraçones,
yà labrado en sus finezas,
purificado en sus Soles
el diamante de mi fe,
se mira luzir al tope:
y quando no ay en Valencia
quien este amor no pregone
con Retorico silencio,
quando no con mudas vozes,
vos solo desentendido,
ò mal advertido joven,
Argos hecho de su calle,
sois linze de sus balcones,
desde que luziente el Alva
en vuestro obscuro Orizonte,
sumilier de plata al Sol,
la rubia cortina corre,
hasta que para enmendar
lo que ha borrado la noche,
de luzes prestadas borda,
montes la Diosa triforme
de su balcon, y su puerta,
sois estatua tan inmovil,
que ni la luz os estraña,
ni la sombra os desconoce,
si và a divertir pesares,
Leonor como el Sol en coche,
sois la sombra de su luz,
y si a corregir las flores,
la escuela de algun jardin,
Leonor Primavera escoje,
vos con vuestra flor de amante,
mirais sus ojos por Norte,
si a Leonor miro de lexos,
me usurpais mis atenciones,
si al Templo voy a rezar,
repassais mis estaciones,
si al campo voy a la caça,
ò a divertir mis dolores,
buscando a mi Dulcinea,
os hallo en el don Quixote,
no llego a corro en la plaça,
donde luego no me topen
vuestros deseos, por ver
si hablo de Leonor entonces,
no hago accion que no incite,
si toser quiero, acabose,
pensando que es seña al puerto,
toseis con catarro doble,
tanto, que de llano un dia
con la daga me di un golpe,
por ver si el diablo os tentava
a daros otro de corte,
pues perdoneme mi dama,
y el recato me perdone,
que si por su casa y calle
moveis los passos velozes,
y si por cuidado, ò hierro,
que en vos todos son errores,
donde yo pongo sus plantas
poneis imaginaciones:
y si viendome parado,
no caminais por entonces,
y si quando galanteo,
no os vais de la parte donde
ayan puesto mis deseos,
modestas inclinaciones:
voto a Dios, que a cuchilladas
tan justa vengança cobre:
mas ya todo mi amor dixe,
mi enojo ya se conoce,
Leonor estima mis penas,
yo idolatro sus dos Soles,
reprimirme es imposible,
yo soy amante, y soy noble,
vos sabeis que a Leonor quiero,
y veis mis obligaciones,
sufriros fuera desayre,
no aviseros yo, desorden,

pues reprimid pese a vos,
ò enmendad vuestras passiones,
haziendo siempre al reves,
quanto haga al derecho, porque
vengarè mañana en iras
lo que oy aviso en razones. *Vase.*

D. A. Pues si assi se satisfaze
vuestra injuria, oid mi amor.

Va tras èl don Andres, y detienele Mogicon.

Mog. No vayas tras el señor,
que esso es hazer lo que el haze.

D. A. Dexame ver mogicon
castigada su osadia.

Mog. Detente por vida mia,
mira, no tienes razon,
dos cosas ay olvidadas,
que son, si saberlas quieres,
el reñir por las mugeres,
y las calças atacadas.

D. A. Dizes bien, q̃ ya me acuerdo
de lo que te dixe aqui.

Mog. Pues si esso es señor assi,
portate prudente y cuerdo.

D. A. Otra cosa avia pensado,
que mayor riesgo tenia:
y a fe, que el tal don Garcia
me dio un poco de cuidado.

Mog. Pues què cuidado, señor,
a mas rezelo te llama,
que galantear su dama,
y entrarte a buscar.

D. A. Mayor

Mog. No puede ser, no lo creo.

D. A. Pues essas dudas allana:

Mog. Que es?

D. A. Que este tiene una hermana,
y tambien la galanteo.

Mog. Yà escampa, y no has de dexar
a su dama. *D. A.* No podrè,
Mog. Y no me dirás porque.

D. A. Porque en llegando a pensar
que ay otro amante que intente,
que apague ardiente mi ardor,
no ay salsa para mi amor,
como el mismo inconveniente,
y aunque olvidarla quisiera,
que no he de poder infiero;
porque solamente quiero,
donde quieren que no quiera.

Mog. Mira por Dios que barrunto,
que quanto mudable aqui,
enamoras de por si,
vendràs a pagar por junto.

D. A. Desde oy a Leonor adoro,
y obre el acierto despues.

Sale don Felis.

D. Fel. Ha desta casa.

D. A. Quien es?
quien se ha entrado aqui?

Mog. Otro Moro.

D Fel. Don Andres.

D. A. Señor don Felis
en hora dichosa venga
a honrar esta casa suya,
que mandeis?

D. Fel. Solo quisiera
que echeis de aqui este criado.

Mog. Oigan el diablo, la tema
que tienen todos conmigo.

D. A. Seguro es.

D. Fel. Aunque lo sea.

D. A. Pues vete.

D. Fel. Toma esta silla.

D. A. Empeçad.

Mog. Esta es pendencia,
vn poco mas sossegada.

D. Fel. No os vais.

D. A. Acaba, que esperas.

Vase

Vase al paño.

Mog. Ay tal viejo, yo me voy
a escuchar aunque no quiera,
D. *Fel.* Conoceisme.
D. *A.* Ya os conozco
don Felis, sois de Cabrera.
D. *Fel.* Es mi sangre.
D. *A.* Vuestra sangre
se iguala a vuestra nobleza.
D. *Fel.* Mi hazienda.
D. *A.* Tambien la se
dos mil ducados de renta.
D. *Fel.* Sabeis que tengo una hija?
D. *A,* Sè tambien que su belleza
es Norte a los coraçones,
que en el mar de amor navegan.
D. *Fel.* Su virtud.
D. *A.* Es conocida.
D. *Fel.* Su discrecion.
D. *A.* Quien la niega.
D. *Fel.* Pues supuesto que sabeis
de mi sangre, de mi hazienda,
de mi hija, y su hermosura,
de su recato, y prudencia,
a una merced que os suplico
me dad prudente respuesta
don Andres, si sois prudente,
y sabeis con esperiencias
quan escrupulosa es
de un noble honor la conciencia
aconsejar mi cuidado
me arrojò desta manera;
porque herrores del silencio
se han de enmendar con la lengua,
digo pues, que vos amante,
ò amor obstinado sea,
ò sea facil deseo,
que el enojo fragua en temas,
avrà seis meses que espia
de mi casa, y de mis rexas,
andais mirando por donde
se puede entrar esta fuerça:
mas yo que de mi honor soy
vigilante centinela,
sintiendoos por enemigo:
toque alarma de mis penas,
señor don Andres, el Alva
assoma apenas risueña,
quando os averiguo Clicie
del Sol de mi amada prenda,
quando Argos de mis balcones
con atencion desatenta,
sacrilego profanais
el templo de mi nobleza,
yà vuestros intentos son
conocidos en Valencia:
Vos de las mormuraciones
sois indecente materia,
y mi honra flutuando
en el mar de tantas lenguas,
quando alli prospera corre,
alli dudosa tropieça
el recato de Leonor,
todos a una voz confiessan;
pero tambien puede aver
alguno que no lo crea,
señor don Andres, yo tengo
muchos años, y experiencia,
y no acabo de entenderos,
aunque examinaros quiera,
vos no mirais a mi hija,
para dama es cosa cierta;
porque sabeis su virtud,
y no ignorais mi nobleza:
Vos para propia muger
tampoco, que si esso fuera,
quien sabe por fuerça amarla,
me la pidiera por fuerça,
pues en mi casa no ay
despues de Leonor, quien sea
pretension de vuestro amor,
sino es que a mi me pretenda

don Andres hablemos claro,
por rica, noble, y discreta,
tengo tratado casar
por cartas en Origuela
con un hidalgo a Leonor
de tan conocidas prendas,
que èl la merece, si ay
alguno que la merezca,
esperole cada dia:
y assi quiero antes que venga,
pues vos quereis a mi hija,
pagaros yo esta fineza:
y si por saber a caso
esta mi intencion secreta
para pedirme a Leonor,
no se atrevio vuestra lengua,
pues sois rico y principal,
sea esta la vez primera,
que pide el honor partidos
al mismo que los desea,
casada tuve a Leonor,
mas viene a ser conveniencia
romper por una palabra;
porque un honor no se pierda,
y oy lo que ninguno ha hecho,
mi honor y mi fama os ruegan
con Leonor, por sanear
de una vez tantas sospechas,
descifrese ya esta enigma
tan dificil, aunque cierta,
que con entenderla todos,
no ay ninguno que la entienda,
favorable el Hymeneo
en suaves braços prenda
dos coraçones que une,
y dos almas que concierta:
ea, que me respondeis,
que os embaraça, que os yela
tan Retorico el deseo,
y vuestra voz tan suspensa,
que respondeis don Andre,
ea dezid. *D. A.* Que me pesa
de aver tenido con vos
tan imprudente paciencia.
Levantanse de las sillas.
D. F. Pues dezid, q̃ ofensa os hago,
que me hablais dessa manera.
D. A. Si me veis a casar,
puede aver mayor ofensa,
deviera desafiaros,
si vuestra edad menos fuera,
ò a los Cantones de Italia,
ò al neutral pais de Lieja.
D. Fel. Pues advertid.
D. A. Que dezis?
D. Fel. Que si otra vez desatenta,
ò indocil vuestra passion.
D. A. Todo aquello que no sea,
que me caseis sufrirè.
D. Fel. Si solicitais mis puertas,
si por mi calle passais.
D. A. Os de aquessa manera
le amenaçavan a zaide
en el libro de las guerras.
D. Fel. Este es desprecio.
D. A. Es valor.
D. Fel. Pues don Garcia Torrellas
es tan bueno como vos,
y esto nadie. *D. A.* Quiè lo niega.
D. F. Pues no le he dado a Leonor,
aunque amante sufre y ruega,
y aunqua la pide, y a vos
os la doy. *D. A.* Essa fineza
agradezca don Garcia,
pues tiene tan buena estrella,
que no la quereis casar,
aunque casarse pretenda,
y yo soy tan desgraciado
con vos en esta materia,
que a mi fin que yo os la pida,
me querais casar con ella.
D. Fel. En fin no admitis mi ruego.

D. A.

D. A. Tengo el alma muy soltera.
D. Fel. Pues de oi mas si procurais.
D. A. Vuestras iras que aprovechã,
no me caseis, y matadme.
D. Fel. Ay tal desprecio.
D. A. Ay tal tema.
D. Fel. Yo cumpli mi obligacion
de mi honor en mi promessa,
D. A. Yo cumplo con no admitirla,
la de mi naturaleza.
D. Fel. Pues dadme agora palabra.
D. A. No tengo palabras hechas.
D. Fel. De no querer a Leonor.
D. A. De buena gana os la diera,
mas que se yo si podrè
aunque quiera no quererla.
D. Fel. Pues admitid mi deseo
si la quereis.
D. A. Esso fuera
no quererme bien a mi.
D. Fel. A resolucion tan nueva
ay azero, y ay valor.
D. A. Esto no ha de ser pendencia.
D. Fel. Si porque ha de servẽgança.
D. A. Lo que vos quisiereis sea.
D. Fel. Pues yo casarè a Leonor.
D. A. Casalda.
D. Fel. Porque merezcan
escarmiento estos intentos,
y supuesto que no venga
don Felix, que yà le espero *Ap.*
de aquestas cenizas muertas,
llamas han de renacer,
mas ayradas y sangrientas,
que el valor no tiene canas,
aunq̃ el semblante las tenga. *Vase*
Mog. El viejo va despachado,
mas lindo despacho lleva.
D. A Mogicon.
Mog. Señor.
D. A. Casarme queria.
Mog. Buena la hizieras.
D. A. Escuchaste.
Mog. Soi criado.
mas dime agora, que intentas,
piensas proseguir?
D. A. Si pienso.
Mog. los estorvos son pimienta
del amor.
D. A. No dizes mal.
Mog. En mi vida quise hembra,
que me costasse barata:
quando dos almas se estrechan,
y en lo mejor de los laços
ay una madre a quien teman,
guarda no oyga la vezina,
guarda mi hermano no venga,
ay si vendrà mi marido,
y deudos desta ralea:
este si es amor que pica;
pero quando ay desverguença,
quien es, tu tia, no importa;
tu hermano, este se halla fuera,
tu madre no entrarà aca,
tu vezino, que me vea,
tu marido, que yà salgo:
este es amor con llaneza:
y assi no darè por èl,
ni dos higos, ni dos brevas.
D. A. Siempre los inconvenientes,
como es ave, amor le zelan,
y tanto es esto verdad,
que como oi me han hecho fuerça
don Feliz, y don Garcia,
para que a Leonor no quiera,
aunque venga mal tocada:
esta Leonor he de verla,
he de hablarla, he de servirla,
y aun pienso que he de quererla,
ea vamos a su calle.
Mog. Pues, señor, ojo a la reja,
y menos a don Garcia.

D. A. Calla necio, no le temas,
que quando quiera reñir,
solo porque no se pierda
la honra de la tal dama
me ha de sufrir.
Mog. Essa cuenta
sin la huespeda su espada,
hecha està, mas no bien hecha.
D. A. Ea vamos.
Mog. Vamos pues.
D. A. A que don Garcia vea.
Mo. Quié se ha entrado en esta casa.

Sale don Iuan Osforio vestido de camino.

D. Iu. Quien con mil deseos llega
a recompensar en laços
quando ha llorado en ausencias.
D. A. Amigo don Iuan Osforio,
que es esto, vos en Valencia?
D. Iu. Si amigo.
Mog. Señor don Iuan.
D. Iu. Mogicon amigo.
Mog. Seas
mas bien llegado que el plaço
de una paga quando es cierta.
D. A. De donde venis?
D. Iu. De Flandes.
D. A. Y que ay en Flãdes de guerra.
D. I. q̃ entrò el Principe Tomas,
talando toda la tierra,
que su Alteza fue a Cambrai.
D. A. Ya yo se tambien q̃ en ella
dio calor, y dio socorro
a un tiempo a las dos fronteras.
D. Iu. El Rey de Romanos baxa,
y aquesta campaña esperan,
que el exercito que estava
en la Alsacia à Flandes venga.
D. A. Y despues que yo me vine
ha avido alguna interpressa?
D. Iu. Desde el Esquenque ninguna,
y dexando esta materia
para otro tiempo, sabed,
que en otra Flandes mas nueva
vengo a Militar amante
del amor en la vandera,
y como soldado alisto
mis sentidos, y potencias
en la mejor compañia
que puede elegir la idea,
aventajado soldado,
soy de una beldad tan bella,
que fue el socorro, y la paga
permitirme que la quiera,
sabed.
D. A. Habladme mas claro.
D. Iu. Pues porq̃ mejor se entienda
mi deseo.
D. A. Como fue,
acabad.
D. Iu. Desta manera:
Ya os acordais quando en Flãdes
fue nuestra amistad estrecha,
pienso, que la mas figura,
despues de ser la primera,
Ya galanes en el cerco,
valientes en la Palestra,
fuimos embidia de Adonis,
y fuimos de Marte afrenta,
Quando sonoro el clarin,
hirio el viento en diferencias,
puesto que tal vez irrita,
y tal en las lides templa
A embestir, y a retirar,
tal impulso nos govierna,
que si nos manda la ira,
nos atajò la obediencia,
sin reservar el trabajo
de la fagina, y trinchea
del artificial reducto

de

de la espia, y centinela,
al riesgo siempre dispuestos,
fuesse sangre, ó fuesse estrella
lo voluntario en los dos,
pensavamos que era fuerça,
eramos comparacion
de la amistad verdadera;
porque nunca la estrechó,
ni interes, ni conveniencia,
supistes que vuestro padre
era muerto; y siendo fuerça
venir a España a tomar
posseision de vuestra hazienda,
pedistes licencia en Flandes,
y conseguistes licencia
a interceisiones y ruegos
del de Aytona, y del de Lerma,
tenga los Dios en su gloria,
mas vive Dios, que me pesa,
que estèn tan presto en el cielo;
porque hazen falta en la tierra,
bolvisteis al fin a España,
quedè sin vos en Bruselas
muy sin mi, porque erais vos
movil desta inteligencia
passaron en fin tres años,
y avrà dos meses apenas,
que mi padre me escrivio
que hiziesse las diligencias
posibles para venirme;
porque casado en Valencia
me tenia por conciertos,
con una deidad tan bella,
que embiandomela pintada,
la idolatrè verdadera:
pedi licencia con plaço,
dificultoso alcancela,
tomè postas, dexè a Flandes,
dime en Dunquerque a la vela
desembarquè en la Coruña,
llegué a Madrid, vi las fiestas,
que al Rey de Roma triunfante,
celebra el quarto Planeta;
y en fin avrá quinze dias,
que sin que aya quien me vea,
en Valencia con recato,
juez de mi causa mesma,
examino las virtudes
de mi esposa, si ay en ella,
sea de sangre, u de honor
defetos que el vulgo crea;
por la sumaria de zelos
ay testigo que confiessa,
que ay aqui dos Cavalleros
de igual calidad y prendas,
que ambos son de su Sol rayos,
y ambos de sus luzes señas,
solo el nombre se del uno:
mas se que los dos intentan
del fuego en lo insupurable,
arder con nueva materia,
y en el descargo de honor,
todos dizen que desprecia
la que espero por esposa,
su constancia, y su fineza,
los mas dizen su virtud,
y los menos su prudencia:
y es porque nunca el rezelo,
su voz permitio a la lengua,
su calidad es sabida,
es conocida su hazienda,
y su hermosura es tan grande
como mi amor, pues no pierda,
por ser querida mi esposa,
defeto es de su belleza,
y no de su inclinacion,
que aya quien la adore y quiera,
mejor es para muger,
por ser mas segura y cuerda
la que resiste rogada,
que la buena a quien no ruegan,
que si una no fue querida,

y otra rogada desdeña,
esta no puede blandear,
y puede torcer aquella:
y assi tengo de querer
al alma de mis potencias,
al movil de mi alvedrio,
y a la luz de mis tinieblas:
vos aveis sido mi amigo
en la paz, como en la guerra:
se anuden segunda vez
la fé y voluntad estrechas,
no os vengo a pedir consejo,
porque esta passion secreta,
si primero estuvo linze,
agora se obstina ciega,
que me ayudeis como amigo,
es lo que mi amor desea,
yo la he visto, obrò el deseo,
yo la adorè, fue violencia,
busco el premio, soy amante,
para que a un tiempo merezca
deseo, amor, y esperança,
premio, lealtad, y fineza.

D. A. Amigo yo he estado atento,
y vive Dios, que me pesa,
que se casen mis amigos,
mas si ello ha de ser por fuerça,
y no podeis mas con vos,
que yo bien se que pudiera
no casar, mas si quereis
que a ser vuestro amigo buelva,
me hazed gusto de envidar
lo mas presto que ser pueda:
y quien es esta señora?

D. Iu. conmigo aveis de ir a verla,
y luego sabreis quien es.

D. A. Y no es posible que sepa
quien son estos dos galanes,
que a esta dama galantean.

D. I. Es el uno, mas no quiero
hablar en estas materias,
hasta que estemos muy solos,
lo que me falta es, que venga
a servirme Mogicon,
que tengo un criado fuera
desde ayer.

D. A. Que, fue a llevar
a vuestro padre la nueva
de la venida?

D. Iu. Si amigo
està de aqui treinta leguas,
y a mas de seis años yà
que no le he visto.

D. A. Pues sea,
Mogicon ve con don Iuan.

Meg. Obedezco lo que ordenas.

D. A. Ea, vamos a casarnos.

D. Iu. Dentro de casa me espera,
en tanto que mogicon
avisa á su padre *D. A.* Ea,
aqui os espero.

D. Iu. Pues luego
doi a buscaros la buelta.

D. A. Enfin os quereis casar.

D. Iu Es influxo de mi estrella.

D. A. Muy linda estrella teneis.

D. Iu. Yo no la escogi.

Mog. Que esperas,
ea vamos a nupciarnos.

D. Iu. Dura siempre aquella tema
de no querer a ninguna.

D. A. A una adoro.

D. Iu. Cosa nueva,
porq̃. *D. A.* Porq̃ me han pedido
por fuerça que no la quiera.

D. Iu. Esse es apetito solo.

D. A. Y es tambien naturaleza.

D. Iu. Luego me direis quien es.

D. A. Y vos, quien es vuestra prẽda.

D. Iu Amigo.

D. A. Desso me precio.

D. Iu. A Dios.

D. A.

D. A. A Dios.
Mog. Bien se ordena.
D. Iu. Luego buelvo.
D. A. Yo os aguardo.
D. Iu. Quiera el cielo.
D. A. El cielo quiera.
D. Iu. Que os vea yo enamorado.
D. A. Que yo sin amor os vea.

Vanse, y salen doña Leonor sin manto y doña Iuana con èl, y Ines criada cerrando la puerta.

Leo. Entra, acaba doña Iuana,
este hombre me tiene muerta,
no has cerrado ya la puerta?
In. si.
Leo. Pues cierra essa ventana.
In. Yà la ventana he cerrado.
Leo. Que tenga yo esta pension.
D. Iu. No me diràs la ocasion,
que te obliga a este cuidado.
Leo. Reparalo todo Ines.
D. Iu. Di, que te inquieta Leonor?
dime, es amor?
Leo. No es amor,
aborrecimiento es.
In. Nuestro el tal don Andres tarda;
pero que vendra imagina.
Leo. Amiga, junto a essa esquina
tengo un amante de guarda,
que ha dado en q̃ me ha de amar,
yo en que le he de aborrecer,
mis desdenes le hazen ser
mas firme, y hago cerrar,
porque quando le desdeña,
todo mi enojo imagina,
que en vez de irse de la esquina,
responde con una seña,
y cierro de aquesta suerte.
D. Iu. Quitarme el manto querria,
Quitase el manto,
pues mi hermano don Garcia
sabe que he venido a verte,
y como te quiero tanto.
Leo. De tu amistad estoy cierta.
In. Para passar una puerta,
de aqui a tu casa traes manto?
Leo. Quitasele, acaba. *D. In.* Ten.
In. Tarde piensò que te iràs.
Leo. Parece que triste estàs.
D. Iu. Y tu estàs triste tambien.
Leo. Pues declara tu dolor.
D. Iu. Tus sentimientos humana.
Leo. Dime tu mal, doña Iuana.
D. Iu. Dime tu pena, Leonor.
Leo. Yo vivo sin alvedrio.
D. Iu. Y mi daño es inmortal.
Leo. Mi padre causa mi mal.
D. Iu. Y mi hermo causa el mio.
Leo. Mi anciano padre indignado
me castigò con crueldad,
pues contra mi voluntad
me pretende dar estado.
D. Iu. A todo tu mal es llano,
que igual mi mal viene a ser,
pues no me dexa querer
a quien me adora mi hermano.
Leo. Luego mayor es mi mal.
D. Iu. Luego mas es mi dolor.
Leo. Dile, veamos si es mayor.
D. Iu. Dile, veamos si es igual.
Leo. Pues para esta pena mia,
toda tu atencion preven,
sabe que yo quiero bien
a tu hermano don Garcia.
D. Iu. Igual esta llama es,
al incendio en que yo muero,
que yo quiero a un Cavallero,
que se llama don Andres
Leo. De Alvarado.
D. Iu. Amiga si?
Leo. Que estàs engañada infiere,

que

que esse Cavallero quiere.
D Iu. A quien quiere dilo.
Leo. A mi.
D. Iu. No desse triunfo blasones,
a mi me ama don Andres.
Leo. Esse Cavallero es
por quien cierro los balcones.
D. Iu. No el curso a mi voz impidas
quando a esta ignorancia passas,
que como estân nuestras calas
tan juntas, y tan unidas,
presume tu desvario,
que no tu imaginacion,
que enamora tu balcon,
y es, que està mirando el mio.
Leo. Y quando se llega aqui,
y por fuerça quiere hablar.
D. Iu. Esso es por disimular,
que me està queriendo a mi.
Leo. Esso como puede ser,
porque como ha de aver, di,
hombre que me quiera a mi
a la luz de otra muger?
D. Iu. Ni conmigo avra en rigor
hombre si lo has de advertir,
que aunque empeçasse a fingir,
no me cobre luego amor.
Leo. Pues q̃ a mi me quiere infiero.
D. Iu. Yo digo que me enamora.
Leo. Mas para que quiero agora
que me quiera quien no quiero.
D. Iu. Dizes bien, dexame a mi,
el galan que estimo y precio.
Leo. Como no sea en mi desprecio
yo lo dexo. *D. I.* Al caso. *Leo.* Di.
D. I. Mi hermano ayrado y cruel,
viendole galantear,
digo, que ha dado en tomar
tan grande temor con èl,
que con indignos rezelos
oy salio a darle a entender.
Leo. Ves como se echa de ver,
que essos que tiene son zelos.
D. Iu. Que son de mi honor infiere.
Leo. Ya es cansada essa porfia,
pues los tiene don Garcia
de ver que essotro me quiere.
D. Iu. Dime si mi hermano es
en quien pusiste tu amor,
que te importàra Leonor
que me quiera don Andres.
Leo. Querer a tu hermano intento.
D. Iu. Pues porq̃ te hàs indignado?
Leo. Pues para que me has contado,
que me ama de cumplimiento?
D. Iu. Pues tu enojo se mitigue,
ya digo por tu decoro,
que yo soy la que le adoro.
Leo. Aora dizes bien, prosigue.
D. Iu. Prosigue tu, que no estoy
para esperar tu porfia.
Leo. Digo pues amiga mia,
que tan infelize soy:
mas no se como lo digo,
que mi padre pena fiera,
que llegue a Valencia espera
por instantes mi enemigo
este repetido ardor,
que logre tu hermano espero:
mas como ha de ser primero
mi obediencia que mi amor,
temo que.

Sale Ines deteniendo a don Garcia.

In. Tente, señor.
D. G. Dexame entrar.
In. Es delirio.
mira mejor.
D. G. Estoy ciego.
In. Considera.
D. G. Estoy perdîdo.

Leo.

Leo. Quien es?
D. G. Quien a vuestro cielo
aun mas que amante rendido,
sin ceremonias dedica
toda un alma en sacrificio,
el que a ver su vida y muerte
quiere parecer mas fino,
que en morir de aquel dolor,
en vivir de aquêste alivio,
una mariposa es,
que por suerte, ó por instinto
viene a requebrar tu llama
parasismo a parasismo.
El que quiere descontar,
con ver tu rostro divino,
entres de razon que al alma,
como verdaderos finjo.
Leo. Tened, señor don Garcia,
dezidme, quien os ha dicho,
dezid, que ser arriesgado,
es lo mismo que ser fino,
Ines cuida dessas puertas,
que violencia, ò que destino
os embaraça arrojado,
y os precipita remisso?
dentro en mi casa os entrais,
anteponiendo atrevido,
todo un deseo tan vuestro
a todo un honor tan mio
en el contrato de amor:
sabed, que es mal parecido,
con mascara de fineza,
querer venderme un delito,
yo os quiero a vos algo mas
de lo que me amais, y os pido,
que mas mio recateis
quanto mas vuestra septimo
esse no poder sufrir,
dexad para el apetito,
que no es amante el amante,
que no sabe ser sufrido,
moderad.

Sale Ines.

In. Señora.
Leo. Ines?
que quieres,
In. buena la hizimos,
tu padre
Leo. Le ha visto entrar?
In. No lo se, pero te aviso.
Leo. No se ha de esconder.
D. Iu. Porque?
Leo. Porque vengo hazer delito
de mi inocencia segura.
D. Iu. Recatarlo solicito.
Leo. Abrele, y entre.
In. Yo voy.
D. Iu. Advierte que
D. G. Estoy perdido.
D. Iu. Viendole aqui.
Leo. No es mejor,
por si a caso entrar le ha visto
que le halle cortès amante,
que no galan escondido.
D Iu. Mira, que tiene rezelos.

Sale don Felix.

D. Fel. Albricias hija te pido,
de que, señor don Garcia,
que de indicios averiguo,
vos en mi casa? que es esto?
D. G. En este instante he venido
por mi hermana.
D. Fel. Està muy bien,
pero agora no aveis de iros,
que sin que salgais de aqui,
aveis de ver que he cumplido
con mi honor.
D. G. De que manera.
D. Fel. Como en este instãte mismo
he de casar a Leonor.
D. G. Que dezis?

D. Fel.

D.Fel. Eſto que digo,
con eſto la dexareis.
D.G. Ay dicha igual, el ha viſto
mi amor, y ſu obligacion,
y por ſanar los indicios
de aver entrado en ſu caſa,
quiere caſarla conmigo.
Leo. Pues en el mar de mi llanto
ſurquen mis ojos tranquilos,
pues me ha dado por eſpoſo
al que por amante elijo,
agradecida, ſeñor.
D.G. Humilde, y agradecido.
D.Fel. No me agradezcais los dos
lo que hago por mi miſmo.
Leo. Ay tal dicha!
D.G. Ay tal contento!
Leo. Feliz ſoy.
D.G. Dichoſo he ſido.

Sale Mogicon.

Mog. Don Iuan Oſſorio el q̃ viene
a ſer indigno marido
de doña Leonor vueſtra hija,
licencia viene a pediros
para tomar poſſeſsion
de ſu muger.
D.Fel. Yà le he dicho
que ſuba.
Leo. Cielos, que es eſto!
D.G. Que es eſto cielos, q̃ he oìdo.
Leo. Luego yo.
D.Fel. Yà eſtàs caſada.
D.G. Luego yo no he merecido.
D.Fel. Ya no os he deſengañado.
Leo. A lvierte, que yo, que digo.
D.Fel. No me repliqueis aora,
pues como tu?
Leo No replico.
Io. El novio.
Leo. Infeliz eſtrella,
muerta eſtoy.
D.G. Eſtatua vivo.

Sale don Iuan y don Andres.

D.A. Legad don Iuan, ya q̃ aveis
hablado a ſu padre, altivos
penſamientos de mi infamia,
dexadme vivir conmigo.
D.Iu. A vueſtra grande hermoſura,
a vueſtros ojos divinos,
que de los yerros de amor
ſon Imanes atractivos,
por milagro, ò por deidad
un amor os ſacrifico,
ſi con audacias de joven,
con los temores de niño,
hermoſiſsima Leonor,
objeto no merecido,
para pintado impoſsible,
y poſsible para viſto,
oy llego. *Leo.* Tened, ſeñor,
para aqui ſon los ſuſpiros,
que quiero (no ſe fingir)

Dizeſsloa don Andres.

D.Fel. Dezidme, a q̃ aveis venido
a mi caſa, Cavaliero,
no ſabeis, que ſi me indigno,
ſeràn mi voz, y mis ojos
para daros el caſtigo,
ſi ella incapaz, rayo ellos,
inmortales baſiliſcos,
quien os ha traìdo agora
a intentar.
D.Iu. Yo le he traìdo.
D.Fel. Pues advertid.
D.Iu. Que dazis?
D.Fel. Que don Andres.

D.Iu.

D. *Iu.* Es mi amigo.
D. *Fel.* Ha intentado.
D. *Iu.* Acompañarme.
D. *Fel.* Solicitar atrevido.
D. *Iu.* Que no me case es verdad.
D. *Fel.* Porque.
D. *Iu.* Yà sè sus desinios,
porque le parece mal,
que se casen sus amigos.
D. *F.* Pues no ha de estar en mi casa
hasta que.
D. *Iu.* Acabad dezídlo.
D. *Fel.* Hasta que esteis desposado.
D. *Iu.* Obedeceros elijo.
D. *Fel.* De que suerte.
D. *Iu.* Esta es mi mano.
D. *A.* No os caseis, parad amigo,
no me echeis a mi la culpa
de lo que hazeis por vos mismo.
D. *Iu.* Yo a Leonor estimo y quiero.
Leo. Ay tal pena.
D G. Ay tal martirio.
D. *Iu.* Permitidme vuestra mano.
D. *Fel.* Acabad.
Leo Cielos divinos,
pues que siempre tan ayrados,
sed sola esta vez propicios.
D. *A.* Que se viniesse a casar
con la dama a quien yo sirvo,
ignorante de mi amor,
el mayor amigo mio.
D. *Iu.* Es no me dais la mano.
Leo. Enigma de nieve asssisto,
Aparte.
esta es mi mano, señor,
don Garcia, mas que he dicho.
Aparte.
Turbada, y bolviendo la cara a don Garcia.
D. G. Me llamais.
Llegase don Garcia.
Leo. No hablo con vos.
D. *Iu.* Viven los cielos divinos,
Aparte.
que es este aquel Cavallero
de quien supe por indicios,
que a Leonor pretende amante,
disimular es preciso.
Leo. Que el coraçon se passasse
Aparte.
a mi lengua.
D. *Iu.* Que aya oído
equivocado aquel nombre
Aparte.
con mi nombre
D. G. Que aya visto *Aparte.*
agora en poder ageno
el dueño que fue tan mio.
D. *A.* Que aya tres inconvenientes,
Aparte.
que aviven mi incendio tibio.
D. *Fel.* Que pronunciasse Leonor
Aparte.
el nombre de mi enemigo.
D. *Iu.* Que aqueste es el don Garcia,
Aparte.
que amante la ha pretendido.
Leo. Que inadvertido mi padre
me forçasse mi alvedrio.
D. G. Pues apagasse esta llama, *Ap.*
que es indigno precipicio
querer muger a quien logran
otros abraços mas dignos.
D. *A.* Pues arda eficaz mi incendio,
Aparte.
si quanto mas le resisto
el mismo querer vencerle
es aumentarle mas vivo.
D. *Iu.* Pues corrijase mi pena *Ap.*
a colegir por indicios,
que es para Leonor su amor,
pues es para mi su olvido.

D. G.

D. G. De oy mas no la he de querer.
D. *A.* De oy mas amarla imagino.
D. *Iu.* Disimular es forçoso.
Leo. Templar mi llanto es preciso.
D. *Fel.* Vamos Leonor.
Leo. Señor vamos.
D. *Fel.* Venid don Iuan.
D. *Iu.* Muerto viro.
D. *G.* Ven hermana.
D. *Iu.* Que de penas.
Mog. Ines esto que te digo.
D. *Iu.* A Dios Leonor.
Leo. El te guarde.
D. *A.* Pues a Dios don Iuan.
D. *Iu.* Amigo
veamonos.
D. *A.* Que ay de nuevo.
D. *Iu.* Tengo mucho que deziros.
D. *A.* Tan presto.
D. *Iu.* El mal nunca tarda.
D. *A.* No sabeis lo que imagino.
D. *Iu.* Que.
D. *A.* Que aun no os aveis casado,
y yà estais arrepentido.

SEGVNDA IORNADA.

LA TRAICION BVSCA el castigo.

Sale doña Leonor, y Ines con una luz.

Iu. Que tan presto estàs vestida,
que es esto?
Leo. Yà ha amanecido,
mata esta luz, no he tenido
tan larga noche en mi vida.
In. Templa entre tantos cuidados
essas lagrimas amargas,
todas las noches son largas
para todos los casados.
Leo. Ay Ines, mi sentimiento
crece en mis ansias mayor;
porque pienso que mi amor
me usurpò mi entendimiento,
no se de mi.
In. Pues que ha sido?
Le. No me hables, que estoi mortal.
In. No me contaràs tu mal,
dime lo que ha sucedido
para templar los enojos
deste mal que te provoca,
llorandole por la boca,
pronunciale por los ojos.
Leo. Este no entendido agravio
se haze en lagrimas veloz,
que le faltarà a mi voz,
si consintiera a mi labio?

Iu.

D. G. De oy mas no la he de querer.
D. *A.* De oy mas amarla imagino.
D. *Iu.* Disimular es forçoso.
Leo. Templar mi llanto es preciso.
D. *Fel.* Vamos Leonor.
Leo. Señor vamos.
D. *Fel.* Venid don Iuan.
D. *Iu.* Muerto viro.
D. *G.* Ven hermana.
D. *Iu.* Que de penas.
Mog. Ines esto que te digo.
D. *Iu.* A Dios Leonor.
Leo. El te guarde.
D. *A.* Pues a Dios don Iuan.
D. *Iu.* Amigo
veamonos.
D. *A.* Que ay de nuevo.
D. *Iu.* Tengo mucho que deziros.
D. *A.* Tan presto.
D. *Iu.* El mal nunca tarda.
D. *A.* No sabeis lo que imagino.
D. *Iu.* Que.
D. *A.* Que aun no os aveis casado,
y yà estais arrepentido.

SEGVNDA IORNADA.

LA TRAICION BVSCA el castigo.

Sale doña Leonor, y Ines con una luz.

Iu. Que tan presto estàs vestida,
que es esto?
Leo. Yà ha amanecido,
mata esta luz, no he tenido
tan larga noche en mi vida.
In. Templa entre tantos cuidados
essas lagrimas amargas,
todas las noches son largas
para todos los casados.
Leo. Ay Ines, mi sentimiento
crece en mis ansias mayor;
porque pienso que mi amor
me usurpò mi entendimiento,
no se de mi.
In. Pues que ha sido?
Le. No me hables, que estoi mortal.
In. No me contaràs tu mal,
dime lo que ha sucedido
para templar los enojos
deste mal que te provoca,
llorandole por la boca,
pronunciale por los ojos.
Leo. Este no entendido agravio
se haze en lagrimas veloz,
que le faltarà a mi voz,
si consintiera a mi labio?

Iu.

In. Pues por consolar assi
tu mal, ò para templarle,
haz te fuerça en declararle.
Leo. Oye lo que pueda.
In. Di.
Leo. Yá sabes Ines hermosa,
esto es fuerça repetir,
como quise a don Garcia,
y como èl me quiso a mi.
In. Y que por essa pared
os trasladais, y dezis
las palabras una a una,
los requiebros mil a mil.
Leo. Yà sabes que estoy casada.
In. Y anoche yo misma fui,
la que dentro desse quarto
encerrò a don Iuan, y a ti.
Leo. Llegose tierno mi esposo,
porque me vio derretir
de dos venas de mis ojos,
uno y otro Potosi,
el lecho solicitava,
y en aquel no le admiti
lo que era aborrecimiento,
por recato le vendi,
pobre a quitar los adornos,
quando en batalla civil
mi esposo con su deseo
trabaron dudosa lid,
ayudavame mi esposo
a desnudar, pero alli
quanto desnudo rogando,
bolvi temiendo a vestir,
fatigada al fin al ruego,
di a mis resistencias fin,
que si es fuerça obedecer,
es flaqueza resistir
la peuultima cortina,
corrio deste templo, y vi,
que idolatra de mis ojos
se procurava gentil,
llegue al lecho, ò no llegara,
muriera primero alli,
pues fue para mi de espinas
el talamo de jazmin,
dio a mi pecho sus dos braços,
y temi llegasse a oir
lo que el coraçon estava
hablando dentro de si,
y dixe viendome ya
a su violencia rendir,
que no naciesse yo hermosa,
y fuesse tan infeliz,
y como suele el Enero
marchitar y desluzir
flores en talamo verde,
que afanò rojas Abril,
con amor assi indignado;
con iras mi esposo assi
por esta flor de mi honor
rompio el cerrado jardin,
yà en la campaña del lecho
con lagrimas adverti,
que esta fuerça de diamantes
se averiguava rubis,
quando miro que don Iuan
no se como le senti
deste olmo solicitado
se desenlaçava vid,
bolviome el rostro indignado,
y puseme a discurrir,
si en las luzes de mi fama
ha puesto sospecha vil,
ò le pareci tan mal,
como el me parecio a mi
de vana, pues no de amante,
rogando llegue a fingir,
y para no errar mi voz
me fue el discurso adalid;
esposo le dixe mio,
como ingrato no admitis
en aras de vuestro amor,

un

un coraçon que os rendi,
si a la obligacion de esposo
quisistes solo acudir;
porque el examen del lecho
os pondere varonil,
no por daros un aplauso,
me hagais un baldon assi,
que no evitais lo grossero,
con triunfar de lo gentil,
calla me dixo Leonor,
que yà no pueden sufrir
mis oìdos a tus quexas,
pues dado caso que en ti
aya efetos que declares,
tambien llego a presumir,
que tus segundos intentos
me han de hazer menos feliz
aquesta noche has passado
con llanto, no tan sutil,
que al acabar de correr,
no le empeçasse a sentir
esse tardo suspirar,
esse temprano gemir,
no nace de aqueste amor,
de alguna memoria si,
pues viven los cielos dixo,
aqui fue el desmayo aqui,
aqui mis ojos murieron
de mi pecho en el zenit,
aqui el clabel de mis labios
buelto en cardeno aleli:
recibio las dos corrientes,
que de mis ojos verti,
de mis dientes traspillados
rechino el terso marfil,
y del ave coraçon
las dos alas abati,
y al ver buelta deste ensayo
a don Iuan probè a dezir,
quien se bolviera al desmayo,
por no hallarle junto a mi,
bolvio el rostro, bolvi el rostro,
el suspiro yo temi,
llamete a que me vistiesses,
acabeme de vestir,
sali a esta quadra en que estoy,
mis cuidados referi:
yo obedezco al dueño mio,
yo tengo amor, y es dezir,
que he de borrar de mi pecho
el caracter que imprimi:
dos fuerças me pruevo a hazer,
y es dificil conseguir
aborrecer al que quiero,
y amar al que aborreci,
don Garcia tiene amor,
y zelos don Iuan, pues di,
si intentas templar mi pena,
el medio que he de elegir;
porque agradecida deva,
hallando el dichoso fin
esta vez a tu consejo,
aun mas que me devo a mi.

In. Confiesso que me ha pesado,
señora, lo que te pasa:
mas desta primera casa
a la pared, han llamado.

Llaman.

Leo. Saber agora querria
essa novedad que ha sido.

In. Deve de averse sentido,
y llamado don Garcia.

Leo. Pues como tan de mañana,
que causa le avrà obligado,
yo llego, quien ha llamado
a esta pared.

Responden.

D. Iu. Doña Iuana.

Leo. Que tengas cuenta te pido,
no sea que se levante
mi padre.

In. Voy al instante:

Leo. Pues don Iuan no se ha vestido,
arda este pecho inmortal,
voz permita mi cuidado.
D. Iu. Como esta noche has passado
con el nueuo amante?
Leo. Mal,
y tu dime amiga mia,
para que te has leuantado
tan presto?
D. Iu. No se ha acostado
esta noche don Garcia,
muy malo le hemos tenido.
Leo. Puedo la causa saber.
D. Iu. El te podrà responder.
D. G. Leonor, de que te he perdido,
Leo. Aqui estabas?
D. G. Si Leonor;
porque solo vengo aqui
a despedirme de ti.
Leo. Pues que, se acabò tu amor?
D. G. Pues no puedo merecerle,
porque naci desdichado,
quierate el que te ha gozado,
que yo intento aborrecerte;
acabese ya este afan.
Leo. Acabese ya este ardor.
D. G. Yo he de olvidar a Leonor.
Vase don Garcia.
Leo. Yo he de querer a don Iuan.
Haze que se va Leonor, y topa con don Iuan a la puerta.
D. Iu. Y yo debo agradecer
à vuestra voz persuadido,
ya que no me aveis querido,
que me procurais querer.
Leo. Ay tan infeliz muger,
si a don Garcia escuchò,
pero don Iuan solo oyò,
solo esto pudo escuchar,
que le solicito amar,
mas que le aborrezco no.
Ya vereis mi se, pues veò
que se trasladò veloz,
a lo tibio de mi voz
lo ardiente de mi deseo.
Mas triunfo, mayor trofeo
tendreis en este fauor,
pues con repetido ardor,
torpe vn sentido, otro atento,
leistes mi pensamiento,
ya que no oistleis mi amor.
D. Iu. Antes llego a ponderar
preciso vuestro desden,
que si me quisierais bien
no me desearais amar.
Vna cosa es desear
querer, y es otra querer,
aborrecer viene a ser
desear amar, y olvidar:
luego el deseo de amar,
es seña de aborrecer.
Leo. Qual huvierais elegido
en mis ansias por mejor,
que olvide deseando amor,
ò que ame deseando olvido.
D. Iu. Yo al amor he preferido,
aunque aborrecer deseais,
pues si con firmeza amais,
que olvideis no puede ser,
y assi aunque deseais querer.
puede ser que no querrais.
Leo. Si mas no es desden ingrato
desear amar en rigor,
porque nunca yerve amor,
fino pone fuego el trato;
luego viene a ser recato
aun en el mejor empleo,
pues quando por mas trofeo
a vna discreta passion,
no se pone la aficion,
basta poner el deseo.
D. Iu. Como arder prueba inmortal

este amor en tu desden.
Le. Lo que a un hombre le està bien,
a una muger le està mal.
D. Iu. Pues el amor no es igual.
Leo. No quando es amor honesto,
que un marido atiende a esto,
juzga en viendo voluntad,
que ha ha sido facilidad
averle amado tan presto.
D. Iu. Pues ya sigo tu opinion,
tu amor se labre en el trato,
que por gozar tu recato,
sufrirè tu dilacion.
Leo. Detente imaginacion,
sacrifica tu decoro.
D. Iu. Sufrate yo, pues te adoro.
Leo. Pues cessarà mi tormento.
D. Iu. Devame amor lo que siento,
devame amor lo que lloro.

Sale Mogicon.

Mog. Sobre una mula, señor,
bien con esto se encarece,
tan picada, que parece
cavallo de Regidor,
ha venido en este instante
Beltran el criado tuyo.
D. Iu. Que trae la respuesta arguyo
de mi padre.
Mog. Es importante,
que vayas, porque te espera
en essa quadra, señor.
D. Iu. Vamos hermosa Leonor.
Leo. O cielos, y quien pudiera.
D. I. Quièn pudiera hermosos cielos!
Leo. Aqueste incendio templar,
pero yo le he de apagar.
D. Iu. Pero cessen mis rezelos.
Leo. A un necio desvelo ingrato
ay un cuerdo reprimir.
D. Iu. Porque no pueden mentir,
su obligacion y recato.
Leo. Ni a Garcia que solia,
ser quien me adoro permito.
D. Iu. Por nombrarme no es delito,
que nombrasse a don Garcia.
Leo. Que si el es cuerdo, y es sabio,
no harà mi error mas atroz.
D. Iu. Que no es nuevo que vna voz
tropiece al salir del labio.
Leo Lo que le toca a mi amor.
D. Iu. Lo que le toca a mi pena,
es pensar que Leonor es buena.
Leo. Es pensar que tengo honor.
D. Iu. Pues a que esperando estan
estos imposibles zelos.
Leo. Pues q̃ aguardan mis desvelos.
D. Iu. Vamos Leonor. *Vanse.*
Leo. Ven don Iuan.
Mog. Fueronse, y quedeme yo,
oygan que dissimulados
no entenderà estos casados
el Cura que los nupciò,
sin duda alguna sospecha
le trae desvelado, y grave,
oy que este don Iuan no sabe
qual es su nobia derecha.
Vna ignominia muy rara
me admito que el mundo passe,
que aya hombre que se case
con muger de buena cara.
Que aya hombre tan menguado,
que aquello que en puridad
debe ser comodidad,
lo busque para cuidado:
Discurramos aora bien
baxo este punto al amor,
la dama propia es mejor
que sea fea tambien.
A vna dama fea ved
que todo le satisfaze,

pues

pues piensa que se le haze
el requiebro de merced,
La llaneza que se passa
con aquella fealdad,
y aquella seguridad
con q̃ entra vn hombre en su casa.
Al fin no son pedidoras
las feas desmesuradas,
son seguras, recatadas,
son limpias, regaladoras,
y no ha menester celarlas
quien mas las quiera celar;
si vno las quiere pegar,
no haze lastima el pegarlas.
Esta si es vida segura,
y la que mas me enamora,
y no vna dama de agora,
toda puesta en su hermosura,
que para cena y comida,
si un hombre la ha de querer,
es necessario traer
el ave Fenix cocida.
Si su amante con pension
la mira tierno y suave,
se pone mas hueca y grave
que juez de comission.
Aquellos siempre decoros,
aquel siempre desvario,
la merienda si và al rio,
el valcon si và a los toros.
Dinero para el volsillo,
las galas, el lucimiento,
a la Comedia aposento,
coche al Angel, y al Sotillo.
Pues las feas seguir quiero,
sino con amor, con fe,
que saben andar a pie
y comen vaca y carnero.
Feas mi atencion debida
procure de dos en dos.

Sale don Andres.

D. An. Nunca pensè viue Dios
enamorarme en mi vida,
y desde que vi a Leonor
muero en inquieto sosiego,
y estoy, siendo el amor ciego,
mas ciego que el mismo amor,
pues como indocil se atreue
à dexarme a mi alvedrio.
Moj. El preterito amo mio,
se ha acogido acà que llueue.
D. A. Como este ardor no mitigo?
Moj. Dime, has visto, pero no.
D. A. Yo he de amar, ingrato yo,
a la muger de mi amigo?
Moj. Paseandose està por Dios,
y hasta aora no me ha mirado.
D. A. Pues señor ciego vendado,
yo he de poder mas que vos.
Moj. No he podido percebir
lo que habla entre si incapaz.
D. A. Flechitas a mi el rapaz,
no te las he de sufrir,
pues yo he de templar discreto
el fuego que me ha abrasado.
Mo. O este hombre està enamorado
ô està haziendo algun Soneto.
D. A. Yo que siempre he resistido
al amor intento amar.
Moj. Aora yo le quiero hablar,
señor, que te ha sucedido,
ha te cogido señor,
por triunfador de despojos,
con queso de algunos ojos
la ratonera de amor.
D. A. Pues dar materia es forçoso
à este fuego penetrante,
que antes era yo su amante,
que don Iuan fuesse su esposo.

Mog. Ha señor.
D. A. Que estoy dudando
deste alivio a mi dolor.
Mog. Piensas que es caçuela amor,
que se digiere passeando?
que es amorosa passion
essa que tienes arguyo.
D. A. Que te doy vn nombre tuyo
sino callas, Mogicon.
Mog. Hablemos en puridad,
pues soy y fui tu criado,
tu estàs algo enamorado.
D. A. Que tenemos, es verdad.
Mog. Esso si cuerpo de tal,
ama fino, quiere astuto,
y no te precies de bruto
pues Dios te hizo racional,
aora quiero agradecerle
esse intento a tu dolor,
que es de hombres tener amor,
y de bestias no tenerle.
Ama con resolucion
la dama que te admitiere,
que es gallina quien no quiere,
ò alomenos es capon.
D. A. Ay Mogicon.
Mog. Señor mio,
que ay?
D. A. Yo quiero a una dama.
Mog. Como la dama se llama?
D. A. Es.
Mog. Perdona que me rio
de mirar lo que en ti pesa
vn amoroso cuidado:
señor, ya que has empeçado,
no empieces con tanca priesa.
D. A. Digo, que la dama es.
Mog. Bien te puedes declarar.
D. A. Solo a ti debo fiar
mi deseo.

Sale don Iuan.

D. Iu. Don Andres.
D. A. Luego te dirè mi amor,
esperad señor don Iuan.
D. Iu. Yo os vengo a buscar.
D. A. Y yo
tambien os iba a buscar;
como estais?
D. Iu. Don Andres, bueno.
D. A. Y de nobio como os va?
D. Iu. Luego hablaremos en esso.
Sabed que os vengo a fiar
toda el alma de mi honor.
D. A. Amigos somos, hablad.
D. Iu. Atended a este papel.
D. A. Ya yo espero que leais.

Lee don Iuan.

Hijo mio don Iuan, vuestro criado me dio vuestra carta, y confiesso, que me aliviò gran parte de los accidentes desta vltima enfermedad de mi vida: hijo yo muero, y ha seis años que no os he visto, si quereis que mi bendicion os alcance a tiempo, no lo dilateis para verme; oy he recibido el vltimo Sacramento, veaos yo antes que me muera, Dios os guarde. Vuestro padre don Alvaro Osorio.

Yà aveis oìdo el papel?
D. A. Si amigo, y sentido el mal
de vuestro padre.
D. Iu. Pues yo
voy a verle.
D. A. En fin os vais,
es fuerça, que soy su hijo,
y fuera grande crueldad,
que niegue por la de amor,
la obligacion natural,
de anciano muere mi padre,
mi ausencia, y su mucha edad,
los dos accidentes son
desta dolencia mortal,
luego al punto he de partirme,
por ver si puedo lograr
sus braços antes que llegue
el breve plaço fatal,
sus años pues con mi vista
procurarè renovar,
que son los braços de un hijo,
de un padre viejo el Iordan,
y de mi esposa, y su padre
estoy despedido yà,
Mogicon vete allà fuera.
Mog. Obedezco. *Vase.*
D. A Que mandais.
D. Iu. Amigo una pena mia
os quiero comunicar,
que purifica un indicio
al crisol de una verdad,
vos sois mi amigo, y no tengo
con quien poder descansar.
D. A. Proseguid.
D Iu. Sino es con vos.
D. A. Amigo os serà en la paz,
quien supo serlo en la guerra.
D Iu. No es esse mi intento.
D. A Hablad.
D. Iu. No cortesano os procuro,
soldado os vengo a buscar.
D. A. Soldado estando en Valencia.
D. Iu. Aqui os he menester mas,
soldado que en la alta y baxa,
con el de Oranje y Veimar.
D. A. En que me buscais soldado.
D. Iu. Vereis lo si me escuchais,
por concierto y conveniencia,
un dia apenas avrà,
que don Felis me entregò
la fuerça de una deidad
con guarnicion de deseos
la entrè ayer a pertrechar,
quando para sustentarla
me hallè tambien incapaz
dentro de su casa misma,
que fue plaça de armas yà,
era espia de si propio,
de otro campo un Capitan,
don Garcia de Torrellas
la llegò un tiempo a assaltar,
escalando de sus muros
la altiva capacidad,
a sangre y fuego intentava
de su constancia triunfar,
sangre siendo aquella fama,
fuego esta boracidad;
pero con ruegos y quexas,
viendo que no puede mas,
porque se diesse a partido
alçò vandera de paz,
no se rindio a su porfia,
Leonor, que cuerda y sagaz
mas inexpugnable estuvo
quando pudo flaquear,
alçò el campo don Garcia,
viendo resistencia igual
en el socorro.
D. A. Todo esso
lo tengo entendido yà.
D. Iu Pues yo que fui incorporada
defensa desta beldad,

la dexo precisamente
por irme a recompensar
con la devida obediencia
la obligacion paternal,
y pues sois siempre mi amigo
la plaça os pruevo a dexar
de mi Maesse de Campo
a falta de General:
vos como diestro soldado,
con la vista examinad,
si mi enemigo otra vez
quiere esta fuerça sitiar
los mas confidentes vuestros,
por soldados alistad,
poniendo siempre atalayas
de mis zelos en el mar
cuidareis principalmente,
si dentro en la fuerça ay
quien pueda entregar por trato
de mi honor esta ciudad,
y no os admire el rezelo,
que en los que guardando estàn
los presidios de hermosura,
suele aver algun neutral,
y si fuere menester
como soldado lidiar,
no aguardeis mas orden mia,
que la que mi aviso os dà,
todo mi honor pongo en vos,
solo de vuestra amistad
fiara tan grande cargo,
valiente sois y leal,
pues guardad como atrevido,
como soldado guardad
este presidio advirtiendo,
valiente como sagaz,
que en perdiendole una vez,
no se puede restaurar.

D. A. Amigo, yo os voto a Dios,
que me pesa de verdad
que me encargueis una cosa,
que no se si he de acertar,
mandaraisme pesie aquel
que os truxo a casar aca,
que hiziera de Calvinistas
un gigote a barrabas;
mandaraisme que a la Olanda
me la truxera a Cambray,
que qualquiera hazaña destas
era hazaña venial,
y no me mandeis que os guarde
vuestra muger, que esto es mas,
que ganarle al Rey de Francia
la Rochela, ò a Roan;
pero pues vos sois mi amigo,
aquesta vez perdonad,
que aunque no de buena sedа
os tengo de hablar moral,
la muger no yerra solo
en la ofensa imaginad,
que aun mas que en la execucion
yerra en el intento mas,
quando una propia muger
se dexa a caso llevar,
u del deseo, u del ruego,
u de memorias que estàn
en el caracter impressa,
que guarda el alma inmortal,
quando ay deseo en lo oculto,
y quando ay facilidad
en los ojos que ellos son,
segundas causas de obrar
en la mas guardada fuerça
ay menos seguridad,
quando la muger es buena,
por sangre, y por natural
de aquel amoroso fuego,
no abrasa la actividad:
mas si el natural no es bueno,
dezidme que importàra
curar un mal exterior,
si queda interior el mal.

D. *Iu.* Leonor es buena, y bié puedo
por su parte confiar;
pero como el riesgo es
del yerro del alma, Iman
ya que todas vezes no
tal vez el alma atraerá,
y aunque mi propia confiança
me dà la seguridad,
evitar los riesgos devo,
que un obstinado porfiar,
vencerá el bronze mas duro,
y el mas fuerte pedernal,
y al contrario, aunque mi esposa
no fuera quien es, y allá
dentro de su inclinacion,
guardara otra voluntad,
castigar lo que yo vea,
es lo que me importa mas,
mas no castigar aquello
que no puedo averiguar.
D. *A.* Pues si esso no es mas amigo,
supuesto que os contentais,
con que desse don Garcia
os guarde a Leonor, pensad
q̃ hecho Argos de vuestro honor
la he de servir y guardar.
D. *Iu.* Hareis como noble en esso,
sois exemplo de amistad,
dadme don Andres los braços,
D. *A.* El diablo os hizo casar.
D. *Iu.* Esse ya es mal sin remedio.
D. *A.* Y es sin remedio este mal.
D. *Iu.* La guardareis.
D. *A.* Es forçoso,
soy amigo.
D. *Iu.* Y sois leal,
guardeos el cielo.
D. *A.* El os guarde.
D. *Iu.* Mucho es lo que me obligais.
D. *A.* Y vos con la confiança
me aveis obligado mas.
D. *Iu.* Que quereis dezir en esso.
D. *A.* No quiero que me entendais.
D. *Iu.* Pues yo me voy confiado.
D. *A.* Que he de serviros fiad.
D. *Iu.* Dexeme bolver el cielo.
D. *A.* Dexeme el cielo templar.

Vanse los dos, y sale Ines sola, con una luz que pondrá sobre un bufete.

In. Por esta Cruz venla aqui,
y por vida de mi abuelo:
y assi Dios tenga en el cielo
al padre por quien naci,
a freilas, y esto que digo,
a fe, y voto a tal razon,
que vengo con gran passion
muy enojada conmigo
a una pregunta bien clara
procuro satisfazer,
señores, vengo a saber,
si yo tengo mala cara,
no tengo todas las leyes
para ser perfeta hermosa,
mi cara no es espaciosa
como carreta de bueyes,
el que mis orejas vio,
no vio iguales mis orejas,
por lo redondo mis cejas,
no hazen las dos una o,
pues no puede en la letura
de amor con tierno despojo,
ponerse al margen este ojo
del libro de la hermosura:
luego con justicia fundo
mi hermosura acreditada,
mi boca no es tan rasgada,
que parece hijo segundo,
no hazen mis dientes menores
a mis faciones cabales,

pues son dientes tan iguales,
que no pueden ser señores,
y no tengo un ojo aqui
en la barba penetrante,
donde entierro todo amante,
que va muriendo por mi,
no soy prendida, curiosa,
no soy muy dama a fe mia,
y no soy un poco fria,
que es señal de ser hermosa,
pues como este Mogicon,
como este nuevo criado,
con verlo no me ha mostrado
un adarme de aficion,
como mirandome a mi,
hermosa a mas no poder,
aun no me ha dicho muger,
que cara tienes, ay!
a esta carilla desprecio,
desprecio a aquesta deidad,
ò tontaço en cantidad
de ochenta grados de necio,
corrida en cierta manera
me hallo de su proceder,
yo no le quiero querer,
pero quiero que el me quiera,
digo, que no ay que pensar,
crea el muy entero crea,
que si no me galantea,
yo le he de galantear
con esta resolucion
le rendirà mi verdad,
que aunque no la voluntad
me va la reputacion.

Sale Mogicon.

Mog. Esto es acabado, pues
he salido deste afan,
fuese a Origuela don Iuan,
y me espera don Andres.

In. El viene.
Mog. Y picìome a mi,
viendo mi lealtad tan cierta,
que le abriesse cierta puerta,
pero Inesilla està alli,
y esta es ocasion mejor,
aunque ay otras ocasiones,
de dezirle dos pasiones,
quatro dedos del amor.
In. Yà determinada estoy,
pues yo le he de enamorar.
Mog. Aora yo quiero llegar.
In. Que grave està, mas yo voy.
Mog. Confiesso que voy con susto,
que es moça de buena cala.
In. Si me embiàra noramala,
fuera cosa de buen gusto.
Mog. Que me tardo, llego pues.
In. Que tardo si he de llegar.
Mog. Yà la empieço a requebrar,
dulcissima, y bella Ines,
mas que el almivar suave,
y mas blanca que el Aurora.
In. Oyga, oyga, que me enamora,
pues aora me pongo grave.
Mog. Amor, que es ciego y tirano.
In. Que es esto que llego a oir,
mucho le ha ido a dezir,
en ganarme por la mano.
Mog. Os ama con tal dolor.
In. Yà me iba yo a declarar.
Mog Que si me quereis premiar.
In. Esso si cuerpo de amor.
Mog. En dulce, y suave laço
vereis con afectos mil.
In. Puerco, sucio, intonso, vil,
atrevido, bribonaço,
y desmesurado, y todo,
dezid, quien os truxo aqui,
que es lo que aveis visto en mi,
para hablarme desse modo,

men-

mendigo, no era mejor,
como amador vergonçante
entre dos luzes de amante,
pedir limosna de amor,
bribon, si quereis comer,
amor en otero igual,
y dos pesia tal igual
a la sopa del querer.
Mog. Señora.
In. Andad, que me pesa,
han visto lo que se atreve,
que quiera un lacayo aleve
comer en primera mesa.
Mog. Oìd,
In. que me replicais,
pobreton no me irriteis,
animo grande teneis,
sin camisa requebrais,
damas mias escuchad,
damas de otros advertid,
quando seais yunques sufrid,
quando fuereis maços dad. *Vase.*
Mog. Oyga, oyga la fregoncilla,
fragado me ha, vive el cielo,
todo el amor que tenia,
pues le ha puesto como nuevo,
ella se fue, y yo he quedado,
mas solo en aqueste puesto,
que taur a media noche,
quando ha perdido el dinero
mi amo, yà està entendido,
èl passado como guevo,
que estotro amo a quien sirvo,
es amo de cumplimiento,
me ha pedido que le abra,
luego que mirè en silencio
toda la casa, esta puerta,
y aunque no se sus intentos,
a mi me toca no mas
a ley de criado añejo,
ver que estoy sirviendo a un amo,
y que a otro amo estoy vèdiendo,
mi ama està ya acostada,
Inesilla en su aposento,
a la cara, y a las manos
las dà colacion a un tiempo
con linda passa a la cara,
con linda almendra a los dedos,
alli ronca en esta pieça,
porque es gordo el escudero,
y como de aqueste quarto
oy hemos mudado al viejo,
no puede el viejo sentirnos,
aora bien yo me resuelvo
abrir: porque don Andres
me estara esperando, pruevo
a torcer la llave, yà
està blanda al primer ruego,
ha don Andres.

Abre la puerta, y entra don Andres.

D. A. Mogicon,
que me dizes?
Mog. Entra quedo.
D. A. Estàn recogidos?
Mog. Si.
D. A. Cierra essa puerta?
Mog. Yà cierro,

Cierra la puerta.

que intentas?
D. A. No lo preguntes.
Mog. Que ordenas?
D. A. Vete allà dentro.
Mog. Señor, dexame salir
a la calle.
D. A. Tienes miedo?
Mog. Quierole tener.
D. A. Aora
no puedes salir.
Mog. Yo pienso,
que entre puertas, y por ti
he de llevar pan de perro,

aqui

aqui he de ver de mi amo
los menores pensamientos.
Escondese Mogicon.
D. A. No acabas.
Mog. Empieço ya.
D. A. No te vas?
Mog. Ya te obedezco. *Vase.*
D. A. Esta es la mayor traìcion,
este es el mayor despecho,
que en mudas lineas ocultan
el bronze y marmol eternos,
una traicion vengo a hazerme,
indocilmente resuelto,
que quien lo es con un amigo,
lo es tambien consigo mesmo,
yo a la amistad, y a la sangre
rompo los heroìcos fueros,
con una llama, aun no amor,
una tema, aun no deseo.
Doble estoy conmigo mismo,
bien discurro, yo me he hecho
mas ofensa a mi en pensarlo,
que a don Iuan en emprenderlo,
buelvome, que esto es infamia,
a templar la llama pruevo,
no passe amor a ser torpe,
pues no ha llegado a ser ciego,
si mi lealtad se quebrò,
torcida a un facil afecto,
yo he de soldarla otra vez
con el mismo sufrimiento,
yo me buelvo, abro la puerta.
Mog. Vive Dios, q̃ no le entiendo.
D. A. Mas no es lo mas intentarlo?
aver entrado aqui dentro,
no es lo mas? si lo mas es,
lo mas es pues si es mas, esto,
luego la imaginacion
es mas complice que el hecho,
buelvo pues en dos balanças,
pesar este agravio quiero
con aquella obligacion;
en esta balança he puesto
aquella sangre ofendida,
y aqui mi amor, vive el cielo,
que pesa esta voluntad,
mucho mas que aquel respeto;
pongo aqui la confiança,
y aqui cargo mi deseo,
la lealtad vence al amor,
pues carguemosle este afecto
de la privacion, que ya
es apetito, y con esto
se rendirà esta balança.
Rindiose, no pudo menos;
pero en el peso ay error,
que no tiene fiel el peso,
todos los hombres quisiera
que oyeran este consejo,
a la muger, y a la dama
no la fie el que es discreto
del amigo mas seguro,
q̃ el trato aunq̃ no obre el ruego;
la privacion, la llaneza,
lo seguro, el poco riesgo,
la hermosura, la ocasion,
hazen tan seguro efeto,
que si oy, y mañana no,
vienen a errar con el tiempo
en el delito los mas,
y en el deseo los menos,
pues si en el mundo se hallan
deste error tantos exemplos,
serè el primero que borre
de la fe los privilegios?
resuelto estoy vive amor,
ya deste observado freno
he roto los alacranes,
por detener mi deseo.
Mog. Adonde irà don Andres?
D. A. Miedo, viue el cielo, tengo,
agora he echado de ver,

si por

si porque oy lo esperimento,
que en dos estremos que antes,
pensè que no eran estremos,
no haze el miedo la traicion,
que la traicion haze el miedo:
en silencio està la casa,
y alli Leonor en su lecho,
a la muerte representa,
con la imitacion del sueño:
la luz matò, pruevo a entrar;
Mata la luz.
pero con matarla atento,
de un honor, y de un amigo,
ladron, y traidor me buelvo,
porque el hurto, y la traicion
procuran la sombra luego. *Vase.*

Mog. Entrose, y matò la luz,
que harà mi amo allà dentro;
pero saber què no harà,
es mas dificil en esto,
ha don Andres de Olfos vil,
ò vil Galalon moderno,
que en Roncesvalles de amor
vendiste a tu compañero,
à Iudillas de la legua.

Doña Leonor dentro.

Leo. Padre, Ines.

Mog. Oygan pues esto.

Leo. Ines, padre, Celia, Floro.

Mog. No me llama, yo no quiero,
pues que no me mete en cuenta,
meterme con ella en cuentos.

Sale don Andres.

D. A. Azia aqui estava la puerta,
salirme a la calle intento,
turbado estoy, y no la hallo.

Mog. Yo escurro ázia mi aposento.

Vase Mogicon.

D. A. Cielos, que no dalle la puerta,

Sale doña Leonor medio desnuda.

Leo. No has de salir vive el cielo,
sin que mi justa vengança
dè a tu traicion escarmiento,
padre, y señor, Ines, ola
saca una luz.

D. A. Yo estoy muerto.

Leo. No ay quien socorra el honor
de una muger.

D. A. Que harè cielos!

Dentro don Garcia.

D. G. Leonor dà vozes, y yo
a defendarla me esfuerço,
saltar quiero aquestas tapias,
Sale al tablado don Garcia.
ea que yo te defiendo,
quien de la mayor belleza
profana el sagrado Templo.

D. A. Vive Dios, que es dõ Garcia
el que ha saltado, yo pruevo
a valerme de un engaño,
quien cruel, y desatento
se ha entrado en aquesta sala.

D. G. Que a darle castigo vengo.

D. A. Que vengo a darle castigo.

D. G. De tan grande atrevimiento.

D. A. Matarele.

D. G. Matarele.

Leo. Padre, don Felis, no puedo
a mi pecho, ni a mi labio
dar mas voz, ni mas aliento;
Llaman dentro.
pero a la puerta han llamado,
pruevo a abrir.

D. G. Matarte intento.

D. A. Darle la muerte procuro.

Leo. Entre quien, valgame el cielo.

Abre la puerta doña Leonor, y sale D. Iuan con una bugia encendida.

D. Iu Que es esto penas, que miro!
D A. Que es esto que veo cielos!
D G. Muerto estoy.
Leo. Sin alma vivo.
D. A. Gran pena.
Leo. Viviendo muero.
Poneſe don Iuan enmedio de don Andres, y don Garcia.
D. Iu. Quando al salir de Valencia.
Aparte.
encontre con un correo,
con quien me avisò un amigo,
como mi padre es ya muerto,
quando otra vez a Valencia
solo a consolarme buelvo
en la desdicha mayor,
con otra mayor encuentro,
enigmas de nieve obscura
Aora a los dos.
mudas estatuas de yelo,
por donde al passar mis ojos
resvalan mis pensamientos,
como los dos en mi casa
a estas horas.
Leo. Grave empeño.
D. Iu. Procurais.
Leo. Mayor desdicha.
D. Iu. De rogar.
Leo. Mal sin remedio.
D. Iu. La ley.
Leo. Insaciable pena.
D. Iu Que ha promulgado.
D A. Que espero.
D. Iu. En favor de mi opinion
mi honor, que es Rey de si mesmo
don Andres, como no hablais.
D. A. Yo os hablo con el silencio.
D. Iu. Con la lengua de los ojos,
nunca està el agravio diestro,
a vuestra voz solicito.
D. A. Yà os acordais.
D. I Hablad presto.
D. A. q esta tarde me encargasteis,
que cuidase.
D. Iu, Yà me acuerdo,
que digais lo mas procuro,
que esse mal, yà yo le entiendo.
D. A. Pues para que me entendais,
deziros no mas intento,
que oculto hallè a don Garcia
dentro deste quarto mesmo,
que hallais desnuda a su esposa,
que hallais desnudo a mi azero,
pues respondeos vos agora,
que harto os he dicho con esto.
D. Iu. Vive mi pena si vive,
que es inmortal, que es tan cierto
mi deshonor, como fue
mi cuidado verdadero.
don Garcia entrò a mi ofensa,
que tardò, en que me suspendo,
matar devo a don Garcia,
mas quiero saber primero,
como ha entrado en esta casa
para mejor convenceros,
satisfaced con la voz,
sino la embaraça el miedo:
ea no hablais.
D. G Yo escuchè
quexarse en tardos acentos
a Leonor en este quarto
desde mi casa, y temiendo,
ò algun riesgo de su vida,
u de su fama algun riesgo,
saltè essas tapias, y he entrado,
como osado Cavallero
a un empeño de su vida,
y de su honor a otro empeño.
D Iu. Esto bien pudiera ser; *Ap.*
pero aunque puede, no es bueno
anteponer una duda,
a lo que miro tan cierto:

à este he encargado a Leonor,
este la ha querido vn tiempo,
este es mi amigo, y aquel
no lo es, luego yo no debo
dar mas credito a esta fe,
que dar credito a este zelo:
pero yo no he de dexar
nada a la duda, y es necio
quien castiga las ofensas
sin averiguar los yerros.
Dime infelice Leonor,
mas tambien me yerro en esto,
pues tu gozas tu hermosura,
y yo tu desdicha temo.
Quien en tu quarto, no temas,
entrò osado, intentò ciego,
mariposa de tus rayos,
buscar tu llama por centro.
Di quien ha entrado?

Leo. Yo estava
en tu lecho, y en mi lecho,
pero no importa a la duda
referirte mi sucesso.
Vno destos dos que dudas,
desta ofensa tuya es dueño,
y el otro de tu vengança
vino a ser el instrumento.
Vno defendio tu honor,
y el otro vino a ofenderlo;
pero como a escuras fue,
no puedo saber de cierto,
ni a qual debo la traicion,
ni a qual la fineza debo.

D. G. Tu no me oiste dar vozes
quando yo saltè diziendo,
yo te vengo a socorrer,
di, no es verdad?

Leo. No lo niego,

D. A. Di, quando tu dabas vozes;
no dixe airado y soberbio,
yo te vengo a socorrer;
esto, di, no es cierto?

Leo. Es cierto.

D. G. Luego yo te socorri.

D. A. Luego soy aquel que vengo
a socorrerte?

D. Iu. Callad,
callad, que viuen los zelos
dioses. que oy en mi corage
tienen la corona y cetro,
que creyendo lo que ignoro,
ignoro aquello que creo:
pero don Garcia es
quien me ha ofendido. que espero
muera; pero no se como
esta passion aprouecho,
quando otra duda mayor
mayor haze a mi desvelo.
Don Andres, aunq es mi amigo,
perdone este atreuimiento,
como entrò dentro del quarto,
sino estaua el quarto abierto.
Don Garcia ya confiessa
por donde entrò, y yo no veo
por donde entrò don Andres;
luego iguales miro en ellos,
a un tiempo los desengaños,
quando dos culpas a vn tiempo.

D. G. Yo a socorrerla he venido.

D. Iu. Este dize bien, y quiero
dar la muerte a don Andres.

D. A. Tu amigo soy verdadero.

D. Iu. Este responde mejor,
pero si mal no me acuerdo,
don Felix de Leonor padre,
indignado, pero atento,
no se enojò, quando vino
conmigo mi amigo, luego
tuvo aquella indignacion
reservado algun secreto:

D. G. Ea, no vengas tu agravio.

D. A. Ea, no indignas tu azero.

D. Iu.

D. Iu. Pues al entrar en Valencia,
ó que agudos son los zelos!
no supe que dos amantes
idolatrauan el cielo
de los Soles de Leonor.
Luego bien puede ser esto,
que este sea el que no dudo,
y estotro el que no sospecho,
pues muera.

Responden a vna.

D. G. El que te ha ofendido.
D. Iu. Entrambos con un afecto
se satisfacen y culpan.
D. A. Yo te incito.
D. G. Yo te muevo.
Leo. Vno es el que te ha ofendido.
D. Iu. Pues digo que.
D. A. Yà te espero.
D. Iu. He de dar muerte.
D. G. Que aguardas?

Llaman dentro.

D. Iu. Llamaron?
Leo. Si.
D. Iu. Pues que haremos?
Leo. Este es mi padre.
D. Fel. Abre aqui.

Dentro D. Felix.

D. Iu. Pues no es ocasion, yo quiero
para castigar mi ofensa,
dexar mi agrauio suspenso,
don Garcia?
D. G. Que mandais?
D. Iu. A las tapias.
D. G. Yà obedezco.
D. Iu. Ha don Andres?
D. A. Que me quieres?
D. Iu. Vente conmigo.
D. A. Estoy muerto.
D. Iu. Leonor buelvete a tu quarto.
Leo. Di que es tu intento?
D. In. No puedo.
D. G. Yo satisfarè esta duda.
D. A. Yo proseguirè mi intento.
Leo. Yo ocultarè mi desdicha.
D. Iu. Yo examinarè mis zelos.
D. G. Yo a don Andres buscarè,
D. A. Yo he de buscar el remedio.
D. Iu. Yo buscarè a don Garcia.
Leo. Yo he de ocultar el sucesso.
D. G. Deme templança mi pena.
D. A. Deme mi traicion esfuerço.
D. Iu. Deme vengança mi agrauio.
Leo. Denme paciencia los cielos.

TER-

TERCERA IORNADA.

LA TRAICION BVSCA el castigo.

Sale don Felix y don Iuan.

D. Fel. Solos estamos los dos,
todo el suceſſo contadme:
acabad don Iuan.
D. Iu. Dexadme
señor don Felix por Dios.
D. Fel. Que me recateis no es bien
un mal que me toca a mi:
no soy vuestro padre?
D. Iu. Si.
D. Fel. Y vuestro amigo?
D. Iu. Tambien.
D. Fel. Pues templad esse desvelo
con vuestro padre y amigo.
D. Iu. La ofensa pide el castigo,
pero no pide consuelo.
D. Fel. A lo que aueis ponderado,
lo contrario he presumido,
nunca he visto mal sentido,
que no se temple contado.
Pues a mi me ha de tocar
esse agravio, quiero ver,
si llegandole a saber
le alcançasse a remediar.
Los dos somos vno, y quiero,
por sanear mi opinion,
poner yo mi indignacion,
pues vos poneis vuestro azero.
D. Iu. Pues en este quarto,
D. Fel. Que es
nuestro agravio?
D. Iu. O pena mia!
hallè oculto a don Garcia,
y turbado a don Andres.
D. Fel. No os fuisteis anoche?
D. Iu. Es cierto.
D. Fel. A ver vuestro padre?
D. Iu. Si.
Supe vna legua de aqui
que era ya mi padre muerto,
bolvi con pena mayor
à dar mi quexa a mi labio,
pero a costa de vn agravio
vine a templar vn dolor.
D. Fel. Estaua Leonor alli?
D. Iu. Desnuda casi la hallè.
D. Fel. Y que fue el suceſſo?
D. Iu. Fue,
que encontrando a los dos.
D. Fel. Di.
D. Iu. Debo en igual recompensa,
por sanear mi opinion,
dar castigo a la intencion

como

como vengança à la ofensa.
D. Fel. De los dos quiero saber
à qual la muerte has de dar?
D *Iu.* Vno la vino a ayudar,
y otro la vino a ofender.
D. Fel. Pues de los dos, di quien fue
quien fue a tu sangre traidor?
di quien defendio tu honor?
acaba, dilo?
D. *Iu.* No se. (uiado,
D. Fel. Culpa à aquel q̃ te ha agra-
y a tu defensor disculpa.
D. Iu. Cada vno tiene la culpa,
y ninguno es el culpado.
D. Fel. Pues bien se yo, q̃ en Leonor
no caben indicios, pues.
D. *Iu.* Ay padre don Felix, que es
muy vidrioso el honor.
D. Fel. A otra pena me provoco,
que esta duda me causò,
sabes que es la ofensa?
D. Iu. No.
D. *Fel.* Ni quien te ofendio?
D. Iu. Tampoco.
D. *Fel.* Que và errado tu valor
en aqueste examen piensa,
pues sin saber que es la ofensa,
nadie busca el ofensor.
D. *Iu.* Saber primero prevengo
cauteloso vn tiempo y sabio,
quien ha causado mi agravio,
que el mismo agravio que tengo.
D. *Fel.* Pues hijo don Iuan.
D. *Iu.* Que dizes?
D *F.* Yà es tiẽpo de hablarte claro,
pues que el honor que es tã tuyo
es tambien honor de entrambes.
No te quiero dar consejos
como padre y como anciano,
que tambien conserva filos
el azero de los años.
Iras quiere producirte
este decrepito arbol,
que por fruto de su honor
produce venganças tardo.
Sabe que a vn tiempo los dos,
que a vn mismo tiẽpo has hallado
en el quarto de Leonor
con pensamiento violaron
de su honestidad el templo,
y de su honor el sagrado.
Don Garcia me ha pedido
à Leonor vn tiempo, y tanto
se procurò diligente
mariposa de sus rayos,
que a no estorvarle la llama,
prudente como indignado,
del Sol de Leonor hermosa,
fuera mi honor el ocaso;
pues don Andres.
D. *Iu.* Don Andres
es mi amigo.
D. *Fel.* Esse reparo
es muy de la confiança,
sed juez, y escuchad el cargo,
porque errareis la justicia
en estando apassionado,
digò que a Leonor pretende
don Andres.
D. *Iu.* Tened, que ando
buscando alivio a mi pena,
y en todo el mal no le hallo.
Pues como vos de Leonor
me disteis la blanca mano,
aviendo dos que intentassen
lograr sus neutrales rayos.
D. *Fe.* Vos no estais en vos don Iuã,
aũque en vos pruebo a buscaros,
muy bueno es que la lisonja
me la conteis por agravio.
Que daño os haze que sea
querida mi hija, caso

que

que ella amasse a quien la quiera
entrava bien el quexaros,
fino huviera noche oscura
no fuera el Sol estimado,
la virtud a no aver vicios,
tuviera quilates tantos?
porque los opuestos luzen
de otros opuestos al paso;
luego en ser Leonor querida
estar deveis mas ufano,
pues a no aver quien la amara,
no luziera su recato.

D. Iu. Que Leonor es hija vuestra
es lo mas, y assi bolvamos
a saber qual de los dos
es mi ofensor, quando en ambos
igual disculpa procuro,
quando miro iguales cargos.

D. Fel. Esso han de hazer los testigos.

D. Iu. Que testigos?

D. Fel. Los criados
que siempre lo son de vista.

D. Iu. Los criados? y si acaso
no lo saben?

D Fel. Si lo saben,
bien podeis examinarlos,
que siempre vn criado estudia
los errores de su amo.

D Iu. Adonde estan?

D Fel. Yo tengo uno
en esse quarto encerrado,
â Ynes.

Sale Ynes.

Yn. Señor, que me ordenas.

D Fel. Don Iuan te llama?

Yn. Ya salgo?

D. Fel. Ea examinalda cuerdo,
no os irriteis indignado,
lo que mas querais saber
le preguntad como acaso,
y si por luz, ò por sombra
hallareis facil cuydado
en Leonor (que aquesto es
buscar mancha en el Sol claro)
aunque soy padre, y soy viejo,
sabed que para este caso
quiero poner el azero
quando vos pongais la mano.

Vase don Felix.

D. Iu Deme mi valor paciencia,
pues aun mismo tiempo me halle
de don Garcia dudoso,
de don Andres engañado,
rezeloso de Leonor,
ò llegue a ocasion mi braço,
que con cobrar un castigo
venga a reparar un daño!

Yn. Señor? aqui estoy, que mandas?
solo en esta sala! malo. *Ap.*

D. Iu. Ynes?

Yn. Señor?

D. Iu. Que te turbas?

Yn. Es natural?

D. Iu. Yo he intentado
saber de ti

Yn. No sè nada

D. Iu. Ya respondes?

Yn. Para quando
me preguntes, tener quiero
el secreto adelantado.

D. Iu. El secreto?

Yn. Si señor?

D. Iu. Pues dòde ay secreto, ay algò

Yn. No sè nada?

D. Iu. Vive Dios
que te haga dos mil pedaços,
ò toma estos veinte escudos.

Yn. No ay que tratar, no me hablo
con essa gente.
D. Iu. O por Dios
que he de matarte.
Yn. Esto es malo,
de escudos a puñaladas
va a dezir vn tanto quanto.
D. Iu. Toma.
Yn. Pues me as hecho el son
con dineros que me as dado,
que son citaras mejores,
vaya el tono.
D. Iu. Empieça.
Yn. Canto,
Señor este don Garcia,
aqueste vezino alano,
que a la oreja de mi ama
le anda tirando bocados,
ha seis años que la quiere.
D. Iu. Ya lo sè, y saber aguardo,
si Leonor.
Yn. Leonor es roca,
y es mi señora.
D. Iu. Habla paso,
nunca la ha hablado?
Yn. Esso si,
las noches de claro en claro,
los dias de sombra en sombra
les suelen passar hablando,
porque por essa pared.
D. Iu. Di, acaba?
Yn. Vete despacio
han dispuesto vn locutorio
donde suelen hablar tanto,
por vna quiebra que haze,
essa pared con un patio,
como habla vn entremetido,
ò como habla un Abogado
quando no tiene justicia,
que mete el pleito a barato.
D. Iu. Que dizes?
Yn. Lo que te digo?
D. Iu. En fin esso es cierto?
Yn. Es tanto,
que ayer fue la despedida,
huvo quexa, y huvo llanto,
el dixo, ya te casaste?
y ella si, ya me he casado,
despidieronse los dos.
D. Iu. Calla, calla, cierra el labio,
que me ha partido tu voz
el coraçon a pedaços,
di, quando quieren hablarse
que seña hazen?
Yn. Yo la hago,
quando el deseo de hablar
come a mi señora, rasco
la pared, y desta suerte
la sarna de amor aplaco.
D. Iu. Pues llama a aqueste pared,
que con vna industria aguardo
saber mi ofensor.
Yn. Que intentas?
no repliques, quien se ha hallado
cercado de tantas penas.
D. Iu. Acaba, llama.

Llama a la pared.

Yn. Ya llamo.
D. Iu. Mal aya aquel que se casa,
de fino, u de enamorado,
con muger que no conoce:
en la tratada ay engaños
que harà en la no conocida?
luego viene a ser en bano
dar tarde vn medio a mis zelos,
quando vna muerte temprano
llamaste.
Yn. Si, ya llamè.
D. Iu. Prueba otra vez.

Llama otra vez, y no responden.

Yn. Ya lo hago,
a essotros zelos señor,
que este amante está cerrado,
que intentas hazer?
D. Iu. Prosigue,
pienso que me han de estar caros
los veinte escudos.

Dentro don Garcia.

D. G. Quien es?
D. Iu. Cierto averiguo mi agravio,
di, que eres Leonor.

Dentro don Garcia.

D. G. Quien llama?
Yn. Leonor,
no le hables tan alto,
que conocera la voz.

Dentro don Garcia.

D. G. Que quieres.
Yn. A hablarte llamo.

Dentro don Garcia.

D. G. Pues que novedad es esta,
quando estamos concertados,
tu de querer a don Iuan,
y yo de olvidarte?
D. Iu. Ya hallo
una salida a mi indicio,
quando vna evidencia aguardo,
di, que anoche como entró.
Yn Solo vengo a preguntaros,
como a noche os arrojastes
a entrar a mi propio quarto.

Dentro don Garcia.

D. G. Por cumplir la obligacion
de vn amor que siempre guardo,
porque nunca ha sido amante,
quien se halla al riesgo templado,
por ti entre Leonor, por ti
D. Iu. Viven los cielos villano,
que as de pagar con la vida
la culpa que as confessado;
por Leonor dize que entró.

Dentro don Garcia.

D. G. Ya no ser, porque indignado
don Iuan, a noche estorvó
la execucion a mi braço,
descontar pensava en iras,
quanto iva a buscar en lazos.
D. Iu. Que mas claro puede hablar,
quien se ha visto en tal estado,
que sabiendo el ofensor,
no satisfaze el agravio,
pregunta, pregunta mas.

Sale doña Leonor, y encuentrase con don Iuan.

Leo. En la pared he escuchado
que ha llamado don Garcia,
don Garcia, cielos santos,
que es lo que veo.
D. Iu. Que miro?
Yn. Pescaronla.

Empuña don Iuan la daga.

D Iu. Que me tardo?
Leo. Viva estatua soy de yelo.
D. Iu. Muerta enigma soy de marmol;
a quien buscas?
Leo. Yo señor,
a vos, porque digo estando,
sin mi, yo si, si mi pena
al ruido, animome en vano,

señor a dezir te vengo;
assi intento remediarlo, *Ap.*
que don Garcia fue quien
vino a noche a darme amparo.
D Iu. Y para esto le nombravas?
Leo. Si señor?
D. Iu. Ya se ha passado
el Indicio a la evidencia,
y la duda al desengaño, *Ap.*
y essa era tu intencion?
Recio esto.
Leo. Si
dudas en mi fama? quando
son los montes, y los cielos
de lo que te estimo, y amo,
testigos fieles de abono,
y yo soy; bien me comparo,
fixa como sus estrellas,
firme como sus peñascos,
y esta pared es testigo.
Oye don garcia dentro la voz.
D G. Siempre estoy yo confiado
que me has querido Leonor.
Leo. Que es esto?
D. Iu. Que te has turbado,
como es la pared testigo;
está respondiendo al cargo.
Leo. Don Garcia ha respondido,
pues al honor acudamos, *Ap.*
que esto importa, vive el cielo
que miente traydor tu labio,
y tus pensamientos mienten
sacrilegos, y profanos,
yo a don Iuan estimo, y quiero,
como amante le idolatro,
tanto como a dueño propio,
y esto es tan seguro?
Dentro.
D. G. Es claro?
Leo. Que a noche.
Dentro.
D. G. No huvo en ti culpa?
Leo. Pues que esperas?
Dentro.
D. G. Nada aguardo
Leo. Pues dexame.
Dentro.
D. G Ya te olvido
Leo. Pues vete
Dentro.
D G. A olvidarte ayrado.
De rodillas.
Leo. Si bastan estos despechos
para soldar un engaño,
si estas lagrimas que enjugo,
si estas corrientes que exalo
bastan a templar tu incendio,
pues son llubias de mi llanto,
te pido?
D. Iu. Leonor lebanta,
Ynes vete a fuera.
Iu. Andalle,
pues dio en el laço mi ama,
yo quiero roer el laço.
D. Iu. Leonor?
Leo. Señor?
D. Iu. No te turbes,
que aora contigo hablo,
si con passiones de esposo,
con atenciones de hermano,
de ti me quiero fiar,
mira tu quan apurado
de ti, mi honor se halla en ti,
que en ti procuro el amparo?
Leo. Que intentas?
D. Iu. Tu no eres causa
de mi mal?
Leo. De tu cuydado?
D Iu. Mi honor no es tuyo?
Leo. Es mi honor
D. Iu. No eres noble?

Leo.

Leo. Al caso vamos.
D. Iu. En ti no puede aver macula,
Leo. Es ponerla en el sol claro.
D. Iu. Pues ayudame a saber
mi ofensa, para que vn daño
restaure con vn consejo;
dime, aquel que ha procurado
violar de tu fama el templo,
que es de la mia sagrado
los cargos que hizo la duda,
me descuenta con el labio,
saneame con la voz
la injuria que me has causado,
y en esta ofensa que es tuya,
y en este honor q̃ es de entrãbos,
pues por ti tengo la ofensa,
tenga por ti el desagrabio.
Leo. Pues si assi.
D. Iu. Mi mal se cura.
Leo. Piensas?
D. Iu. Ataxar vn daño?
Leo. Soldar.
D. Iu. Vn yerro de honor?
Leo. Oye la passion al paso
que has entendido la duda.
D. Iu. Di tu mal. *Leo*. Ya le declaro.

Ya sabes dueño mio,
movil que rige todo mi alvedrio,
que fue lance forçoso
verme a un tiempo, y a un tiempo ser mi esposo,
ya te acuerdas (que nunca el mal se olvida)
ò como se renueva aquesta herida!
que al admitirte dueño, aunque tirano,
errò mi voz, quando acertò mi mano:
ya sientes lo que a noche ha sucedido,
aunque no es este mal para sentido,
que de honor q̃ando aqueja vn accidente,
no sè yo como vive quien lo siente,
fuistete pues ayer, tarde lo lloro,
dexandome encargada a mi decoro,
porque yo viva en mi firme, y segura,
que esta defensa tiene la hermosura,
y al fin ya de mis lazos apartado,
llevandote contigo tu cuydado
de la seguridad blando enemigo.
D. Iu Acaba, dime el mal, Leonor.
Leo. Prosigo:
cerrò la noche, y vino tan obscura,
que se vistio el color de mi ventura,
busco el lecho al descanso, admito el lecho,
y fue campaña en que lidiando el pecho,
quedò por mas victoria
Reyna de la campaña la memoria,

quiero engañar tu ausencia con mi sueño,
conficiono fatigas por beleño,
encarcèlo con quexas bien estrañas
los ojos en la red de las pestañas,
y al imitar la imagen enemiga,
fue fatiga vencer a la fatiga,
mato vna luz, achaque del desvelo,
doy a la duda plaça de rezelo,
y oygo asustada desta maravilla,
que el nogal se quexava de vna silla,
u de algun peso nuevo que le inquieta,
u de aquella prision de la vaqueta
doy la atencion a todos mis oìdos,
que siempre estan al daño prevenidos,
discurro con el miedo,
esfuerço mis temores quanto puedo,
y dixe si por torpe, aun mas que feo,
tropeçò en esta silla algun deseo,
pruebo a escuchar, y dudo lo escuchado,
buelvo otra vez a entrar en el cuydado,
y porque el susto a mi passion asombre,
por la respiracion colijo a un hombre,
pues el que entrò pisava tan atento,
que antes que el paso le escuche el aliento
todo el valor se assombra,
y como la traicion busca la sombra,
conozco la traicion, olvido el lecho,
busco la vela muerta a mi despecho,
y como llamas de valor respiro
la procuro encender con vn suspiro,
buscar quieren la puerta mis enojos,
y el tacto hallè mas torpe que los ojos,
buscavame el traydor, no me halla luego,
con amor, y sin luz dos vezes ciego,
vestirme mal vestida a escuras trato;
pero echème a perder con mi recato,
pues aunque, ni me hallava, ni me oìa,
la seda le avisò quando crugia,
llegarse intenta, y aunque me apartava,
el ruido le dezia donde estava,
y como siempre en estas abenturas,

son las manos los pies del que anda a escuras.
D. Iu. Dilo, acaba Leonor.
Leo. Dolor tirano,
mi mano tropeçò sobre su mano,
partida tengo el alma en dos mitades,
agora es tiempo de dezir verdades.
D. Iu. Dì, que aguardas?
Leo. Dezirte el mal espero.
D. Iu. No puede ser mayor que yo le infiero. *Aparte.*
Leo. Digo señor, que, como es (que intento!)
madre la sombra del atrevimiento,
esta es temeridad.
D. Iu. Prosigue, acaba.
Leo. Y como yo no vi lo que intentava,
teniendo con mis manos a sus manos
sus intentos villanos,
resistì valerosa estorvè fuerte,
este consuelo me evitò la muerte,
y aunque venciì su quexa, y su porfia,
y aunque ataxè a su mano la osadia,
viendose ya empeñado, y no admitido,
(ò lo que intenta vn hombre aborrezido)
ya que rendir no pudo esta muralla.
D. Iu. No me digas mas señas, calla, calla,
en vano el labio, y el dolor empeñas,
que vn desdichado no ha menester señas,
y sabes, di, qual es aquel que ha sido
quien en lo mas posible me ha ofendido,
de los dos que encontrè? porque quisiera.
Leo. Entrambos pueden ser.
D. Iu. De que manera.
Leo. Porque entrambos mi honor han pretendido.
Empuña la daga.
D. Iu. Viven los cielos, que pues te han querido.
Leo. Deten señor la ira rigurosa,
que culpa tengo yo de ser hermosa.
D. Iu. Dizes bien, que esta ira es muy temprana.

Sale doña Iuana.
D. Iu. Doña Leonor?
Leo. Amiga doña Iuana?
D. Iu. Que es esto!
Leo. Que ha sucedido!
D. Iu. Dò Iuan yo vengo a avisarte.

D. In Si en tu valeroso pecho
caben discretas piedades,
que ayrado como prudente,
vn riesgo a mi vida atajes,
para ignorado impasible,
y para avisado facil,
aquel criado que ayer
entrò en casa a acompañarte,
el que aora a ti te sirve,
y a don Andres sirvio antes,
avrà dos horas que entrò
en mi casa a preguntarme,
si hablar puede a don Garcia,
dixe que no, y al instante
me dexò aqueste papel,
yo que en su propio semblante
saquè indicios para el riesgo,
y para el dolor señales,
abro el papel de mi hermano,
de curiosa, y no de amante,
para hazer en sus renglones
de mis dudas el examen,
y veo que don Andres
embia a desafiarle
detras de los Religiosos
Descalços que alverga el Carmẽ,
aqui ay dos reisgos à un tiempo
tan posibles como grandes,
si mi hermano sabe el duelo,
si que ha escrito el papel sabe,
ha de dar con vn castigo
satisfacion a vna sangre
fino le enseño el papel;
don Andres ha de juzgarle,
ò remiso en el empeño,
ò en la vengança cobarde,
dezirle que salga es yerro,
temeridad no evitarle,
no avisarle no es decente:
pues para que no se manchen
con las nieblas de la infamia,
los rayos de honor solares,
te pido que al campo vayas,
y que evites arrogante,
o que temples reportado
de estas iras incapazes,
estos carbones que atiza
el soplo de vn viento facil,
y en fin como agradezido,
supuesto, don Iuan, que sabes,
que por tu honor don Garcia
con justas temeridades
saltò essa tapia a las vozes,
que estrañô el viento volcanes,
que Leonor exalò en quexas,
y pues a noche fui parte
que se arrojasse a mi ruego,
y a su quexa se obligasse,
recompensame esta deuda
con este favor, porque halle
el amparo en tu prudencia,
que tu en don Garcia hallaste,
don Andres digo que espera
en el campo, pues no aguarde
a que otro segundo aviso,
ò le provoque, ò le ultrage?
yo te obligo tu eres noble,
de ambos es igual la sangre,
y es fuerça que tus azeros
se indignen tambien iguales;
y assi.

D. Iu. Espera doña Iuana?
dime aora? tu escuchaste
quexar a Leonor a noche?

D. I. Yo la escuchè?

D. Iu. Y di, fue antes,
que saltasse don Garcia?

D. I. Antes fue, que el se arrojasse.

D. Iu. Luego don Andres fue quien
fue a mi amistad, y a mi sangre
dos vezes traydor amigo,
de una industria he de ayudarme;

con

con que he de dar el castigo;
donde dizes que está?
D.I. Al Carmen
Descanço dize el papel.
D.Iu. Vive Dios que he de matarle?
D.I. Te vas?
D.Iu. A evitar tu riesgo.
Leo. Que es lo que intentas.
D Iu. Vengarle.
D.I. Primero es aqueste empeño.
D.Iu. Tambien intento evitarle.

Vase don Iuan.

Leo. Tu que lloras.
D.I. Vn temor.
Leo No has de reprimirlo.
D I. Tarde.
Leo. Quien le causa,
D I. Don Andres.
Leo Porque ocasion?
D. I. Fue mi amante,
mi hermano y el son mis penas.
Leo. Tu hermano y el mis azares.
D.I. Acabase este tormento.
Leo. Para que el mio se atage.
D. I. Mas ay Leonor!
Leo. Ay amiga,
que para que no se atajen.

Las dos.

Fenix es cada mal de nuestros males.

Las dos.

Que de lo que unos mueren, otros nacen.

Vanse.

Sale Mogicon.

Mog. Señores en puridad,
perdonenme lo atrevido,
yo a preguntar he salido
vna gran dificultad:
yo he de parecer menguado,
sino parezco importuno,
Reyes mios, ay alguno
que aya estado enamorado?
la honrra apostarè aqui,
y aun la vida he de poner,
que no ay hombre ni muger
que no me diga que si,
como se puede creer,
ver a un amante dezir,
que ni ha podido dormir,
ni que ha podido comer,
esta es cosa que me acaba,
porque llega a ser creida,
no tuviera la comida,
vieramos si enamorava.
Di Amante de Barrabas,
(nombre debido a tu llama)
como en gozando a la dama,
cenas mucho, y duermes mas?
almibarado amador,
que te hizo tu voluntad?
vès como tu enfermedad
era tema, y no era amor?
señores mios yo creo,
(rebiente aquesta postema)
que qualquier amor es tema,
y quando mas es deseo;
jamas he visto querer
hombres que andan ocupados,
los que estan enamorados,
es que no tienen que hazer,
y si a otra luz sus errores
quieren ver claros tambien,
como nunca quieren bien
Poetas, ni jugadores,
que no ay quien ame contemplo,
sino le vá el pundonor.
Y don Andres mi señor,
les sirva a todos de exemplo,
por èl solo he colegido
este discurso apretado,

pues que no admitio rogado,
a la que ama aborrecido,
y el no poderla gozar
ſirve de influjo a ſu eſtrella,
y no hiziera caſo della,
ſi la pudiera alcançar:
Pues ſi apurado en rigor,
el amor que activo quema
no es amor, que ſolo es tema,
luego es tema, y no es amor:
ha bien aya yo, que quiero
amante a las damas grato
con prevenciones de gato,
por Enero, y por Febrero,
aunque tuvieſſe a la mano
vergantas de dos en dos,
en mi vida juro a Dios,
dixe requiebro en verano,
en aqueſte guſto fundo,
mi regalo, y mi quietud,
que primero es mi ſalud,
que todo el amor del mundo,
dama que me ame fiel,
no me ha de coſtar vn paſo;
pero boluamos al caſo,
que andamos muy fuera del
con vna intencion eſtraña,
que paſa a reſolucion,
don Andres el galalon
me ha traìdo a eſta campaña,
y ſobre eſſa margen fria,
que es marco de flores ya,
en el claro arroyo eſtà
eſperando a don Garcia,
que han de reñir imagino,
y por ſi hallò vn caminante,
que meter quiera el montante,
me he venido azià el camino,
mirar quiero deſde aqui,
ſi hallo lo que he deſeado,
don Garcia el deſafiado
es aquel que viene alli,
el viene ya, reñiran,
ella es grande boveria,
pero aquel no es don Garcia,
vive el cielo que es don Iuan,
aora es meneſter arte
para eſcurrirme no mas.

Sale don Iuan.

D. Iu. A Mongicon, donde vàs.
Mog. Señor a ninguna parte,
ibate a buſcar.
D. Iu. Y yo
a buſcarte vengo aqui,
que hazes en eſta campaña.
Mog. He ſalido a diuertir
vn hipocondrico mal
por vno, y otro jardin.
D. Iu. Aqueſte pienſo que ha ſido
cauſa de mi mal, y aſsi
no he de callar a ſu oìdo
lo que a mi vengança vi
traidor infame.
Saca la daga don Iuan.
Mog. Señor.
D. Iu. Vive Dios que as de morir,
mi induſtria valga a mi mal,
Aparte.
Mog. Señor, en que te ofendi?
D. Iu. Tu traidor, tu fuiſte alcbe,
el que a noche pudo abrir
porque entraſſe don Garcia,
eſto le quiero dezir,
Aparte.
porque confieſſe, ſi acaſo,
fue don Andres, ay de mi,
que viendo el fin de mi honor,
no hallo a mi vengança fin,
porque le abriſte? di, acaba,
ſino procuras, que en ti

tome de tantas ofensas
justa vengança, y Feliz.
Mog. Señor, el diablo me lleve
si fue don Garcia.
D. Iu. Di,
si fue don Andres no importa.
Mog. Pues a don Andres abri.
D. Iu. Como fue? ò traidor amigo,
Aparte.
Mog. Còmo me rogò, si aqui
quieres que te hable mas claro,
y mas alto que vn clarin,
embaina la daga aora,
que en viendola reluzir
deslumbradas mis palabras,
no han de acertar a salir.
Embaina la daga.
D. Iu. Di, que ya embaino la daga,
pues profigue.
Mog. Aora si,
señor este don Andres,
este amante matachin,
el que al tono del amor
vaila a un tiempo aqui, y alli,
para quien sino me engañan,
las palabras que le vi,
es la mejor, la que es mas
dificil de conseguir,
aun no bien anochecido
me vino a casa a pedir,
que le abriesse la vna puerta,
quando yo le obedeci,
entrose paso entre paso,
tan ciego segun le vi,
que a un de su propio sombrero
no echò de ver el candil,
cerrò la puerta primero,
pisò luego tan sutil,
que en los propios movimientos
sus intentos conoci,
soplò vna luz que alli estava,
hecho corchete de si,
y a la alcoba de Leonor,
fue ranteando de albañil,
llego dentro, escucho vozes,
la bola en esto escurri,
tu te pienfa lo demas,
que esso no me toca a mi,
y pues soy puerco en dezirlo,
y llegò mi san Martin,
dexa que me vaya aora,
ya don Andres viene alli,
el te dirà lo demas,
pues nadie podrà dezir
la verdad, como el si quiere:
la santa Dei genitrix,
te saque de tantas dudas,
y a mi me libre de ti.
Vase Mogicon.

Don Iuan empuñando la espada, se và a entrar por la puerta que sale don Andres.

D. Iu. Pues que subidas estan,
mis dudas, que aguardo pues,
matar quiero a don Andres.
D. A. Yo os lo perdono don Iuan.
D. Iu. Sacad para este castigo
la espada, que esto ha de ser.
D. A. Que es lo que quereis hazer?
D. Iu. Dar la muerte a vn falso amigo.
D. A. Que fue Mogicon infiero,
quien le contò mi traicion.
Aparte.
D. Iu. No està mi resolucion
para esperar vuestro azero,
acabad, a que esperais.
D. A. Sin duda se lo ha contado,
señor don Iuan que os ha dado,
tambien conmigo os tirais?

D. Iu.

D. Iu. Sin el os he de matar,
ſino ſacais vueſtro azero,
pues eſto ha de ſer primero,
en ſalud me he de curar;
no quereis, pues, deſta ſuerte?

D. A. Eſperad don Iuan, que hazeis,
ſabed lo que me debeis,
y dadme luego la muerte.

D. Iu. Es obligacion, dezid
con que me intentais templar,
que luego os he de matar.

D. A. No es muy facil, pero oid,
apenas deſta Ciudad
os fuiſtes ayer, y apenas,
a acompañaros ſali
media legua de Valencia,
quando al bolver a cuydar
de vna obligacion, que es vueſtra,
(que algun diablo me metio
en ſaber vidas agenas)
llegue con la noche obſcura
examinando las puertas,
y rejas de vueſtra caſa,
y halle a don Garcia en ellas,
con Ynes, vna criada
de Leonor, dandola quejas
de vueſtra eſpoſa, diziendo,
que ya que ſu amor deſprecia,
lo que no ha podido el ruego
ha de alcançar la violencia,
que eſta noche por las tapias
pretende aſaltar la fuerça,
de que en vueſtra auſencia fui
general, y centinela,
y dandole Ynes entonces
eſperanças algo inciertas,
(que eſto de dar eſperanças,
es vſo de los que tercian)
ſe apartò de la ventana,
y como la noche negra
no les permitio a los ojos
ſombras de la ſombra apenas;
aunque eſcuche a don Garcia,
quiſo mi infelice eſtrella,
que ſin que le vieſe entrar
como eſtà ſu caſa cerca,
dentro en ſu caſa ſe entrò,
y en eſte deſpecho, en eſta
priſion del honor, tan linces,
y de vna vengança ciega
ſolicìto a Mogicon,
y ruego q̃ abra vna puerta
de ſu caſa, obedecio,
entrè con ſilencio en ella,
matè vna luz, que la ſombra
es de la vengança ſeña,
ſalta en eſto don Garcia
las tapias, llegueme cerca,
todo el acierto en mis paſos,
la ira en mi mano dieſtra,
quexaſe Leonor yo llego;
pero el viendo que ſe quexa,
ſe haze dueño del amparo,
ſiendo dueño de la ofenſa,
entraſte, pero no quiero
pedirte, que me agradezcas
de mi amistad, y mi fee,
las debidas recompenſas,
lo que agradecer me deves
es, que por curar tu ofenſa
en la campaña eſperava
a tomar vengança fiera
del tirano don Garcia,
puesto que manchar deſea
a tu fama, que es mi fama,
miento, vive el cielo, que era
Aparte.
por ſepultar con ſu muerte,
a mi traicion torpe, y fea;
pero ſupueſto que aora
darme injuſta muerte intentas,
ſaca en buen hora la eſpada,
y an-

y antes que tu saques, reza
por ti, que en dandote muerte
harè por ti lo que pueda.
D. *Iu.* A no saber que a Leonor.
Aparte.
quiere don Andres, creyera
que es verdad lo que me dize,
ya passa a ser evidencia
esta verdad, que razon
puede aver para que entienda,
que no es traydor don Garcia,
y que don Andres lo sea?
D. *A.* Otra cosa ay que curar,
Aparte.
no le ha de quedar sospecha
que sagaz aunque traydor,
mi ingenio no le resuelva,
quieres ver quanto me deves,
que mucho antes que vinieras
de Flandes quise a Leonor,
y aun no fuiste dueño della
quando del fuego de amor
fue ceniza la materia.
D. *Iu.* Digo que aqueste es leal,
Aparte.
y aquesta enigma cubierta
que errò su ciega passion,
ha descifrado su enmienda:
Yo si a matarte venia,
fue justo enojo mi quexa,
que no es razon que tu tomes
la venganza de mi afrenta;
bueno quedàra mi honor,
si tu la muerte le dieras,
yo he de ser quien le dè muerte?
D. *A.* Pues la ocasion aprovecha,
que aqui le espero que llegue?
D *Iu* No vendrà?
D. *A.* Que venga es fuerça?
D. *Iu* No puede ser
D. *A.* Di porque?
D. *Iu.* Yo lo sè, solo, quisiera
que me dieras un consejo?
D. *A.* Prosigue?
D. *Iu.* De que manera
darè muerte a don Garcia?
parecete a ti que sea
llamandole a la campaña?
D. *A.* Calla, que es pregunta necia,
porque ha de ser la vengança
del modo que fue la ofensa,
su ofensa no fue traydora?
D. *Iu.* Traydora fue, pero sepa
como he de poder vengarme?
D. *Al.* Di no entrò en tu casa mesma
por las tapias?
D *Iu.* Assi es?
D. *A.* Pues por las tapias intenta
entrar tambien en su casa,
cobra tu castigo en ella,
que herir por los mismos filos,
es del agravio destreza.
D. *Iu.* Si, pero yo he de matarle
a traicion, di, porque el sea
traydor, he de ser traydor?
D. *A.* Essas vizarrias dexa
para honrados pundonores,
mas no para las afrentas?
D. *Iu.* Pues si es hora amigo vamos?
D. *A* Proseguir mi engaño es fuer-
D. *Iu.* Oy cõ toda mi vengança, (ça?
todo mi honor se carea?
D. *A.* Por encubrir un delito,
Aparte.
que de traiciones se esfuerçan,
a mi me importa matarle?
D. *Iu.* Darle la muerte quisiera?
D. *A.* En fin que es lo que dispones?
D *Iu* Presto aguardo que lo veas?
D. *A.* Ya hemos llegado a su casa,
saltemos las tapias, ea?
D. *Iu.* Gracias doy a mi fortuna,

que

que sè el dueño de mi ofensa,
pues don Andres al castigo.
D. A. Quiera el cielo que le veas.
D. Iu. Porque te deva un honor.
D. A. Porque una vida te deva.
Vase.
D. Iu. Paguete honor el Consejo.
D. A. No quiero que le agradezcas,
pues mas me importa su muerte,
que a ti tu vengança mesma.
Vase.

Sale don Garcia.

D. G. Ola, criados, que es esto,
no ay nadie en aquestas piecas?
toda la casa està a escuras;
entrar quiero a ver, si en ella
ha dexado alguna luz
Ynes, como es tarde, es fuerça
que estè Iuana recogida,
ir a su quarto quisiera.
Vase.

Sale don Iuan, y don Andres.

D. Iu. Ya hemos saltado a la casa
de don Garcia.
D. A. Pues llega
tan quedo para el castigo,
que a ti propio no te sientas,
la casa es de don Garcia,
la que descuydada, y quieta
està ensayando en el sueño,
la imagen de su tragedia.
D. A. Los dos a buscar entremos
tu ofensor.
D. Iu. Detente, espera,
temor llevo vive el cielo.
D. A. Vive el cielo que me pesa,
que lo que oculta tu pecho
llegue a confessar tu lengua.
D. Iu. Valor es este temor.
D. A. Valor es, de que manera?
D. Iu. Como no es valiente aquel,
que siendo traydor no tiembla.
D. A. La vengança no es traicion.
D. Iu. Dizes bien, mas considera,
que a mi no me toca ser
traydor, porque otro lo sea.
D. A. Discreto estàs, y agraviado,
mucho temo que no puedas
acertar con la vengança,
quando el agravio confiessas,
pero entremos a matarle.
D. Iu. Bien dizes, bien me acõsejas,
muera el traydor.
D. A. Muera amigo,
tu propio, tu agravio venga,
yo entro adelante, por ver
si le hallo.
D. Iu. Que aguardas?
D. A. Llega.
Vanse a escuras tentando.
sepultarè mi traicion.
D. Iu. Sanar podrè mi dolencia.

Sale don Garcia a escuras, y vase diziendo.

D. Iu. Entrar procurè a mi quarto,
y apenas llegue a la puerta,
quando passos he sentido
en essa segunda pieça;
ha doña Iuana no abris?
ola, silva.

Sale don Andres con la daga desnuda a la puerta.

D. A. Hazia aqui sue ni
de don Garcia la voz.
D. G. No ay quien responda.
D. A. Si esperas

la

la voz de mi ardiente azero,
te podrà dar la respuesta.
Sale don Iuan con la daga en la mano buscando a don Garcia.
D.G. Hermana nadie responde.
D.Iu. O fue ilusion de la idea,
ò àzia aqui escuche la voz
de don Garcia.
D.G. Yà es fuerça,
porque he sentido pisadas
ir a esta quadra primera,
por ver si encuentro la luz.
Vase.
D.A. Aora, aora violencias,
morirà si aqui le encuentro.
D.Iu. Si llego a encontrarle, muera.
D.A. El llega.
D.Iu. Ya yo le tiento,
cobarde, desta manera
re compensarà mi azero
los indicios de mi ofensa.
D.A. Muerto soy.
Dale a escuras don Iuan a don Andres, y cae boca abaxo, y tapale la boca don Iuan con la capa.
D.Iu. Cierra los labios,
y si hablar mejor deseas,
boca tienen tus heridas,
pues està mi agravio en ellas,
la cara le he de cubrir.
D.A. Alviertе?
D.Iu. En vano te quexas.
D.A. Que yo he tenido la culpa?
D.Iu. Ya està pagada la pena?
D.A. Pesame averte ofendido.
D.Iu. Pues tambien quiero q̃ sepas,
que me pesa darte muerte,
mas perdona aunque me pesa,
ya murio, buscar pretendo
a don Andres, aqui a fuera
ha de estar.
A la puerta Mogicon.
Mog. Abrid aqui.
D.Iu. Llamando estan a la puerta.
Mog. Yo le vi saltar las tapias.
D.Iu. Todos mi vengança vean.
Leonor dentro.
Leo. Abre doña Iuana!
D.Iu. O cielos,
tambien mi esposa es aquella,
que importa, yo me despecho,
Valencia, y el mundo sepa,
que di muerte a don Garcia,
porque intento con violencia,
violar de mi honor el templo.
Sale don Garcia con luz, doña Leonor, don Felix, doña Iuana, y Ynes, y Mogicon.
D.G. Engañase aquel que piensa!
D.Iu. Cielos, que es esto que miro.
D.G. Que ilusion! cielos es esta.
D.Iu. Errè, y acertè el castigo.
D.G. Como tu en mi casa mesma
diste muerte a don Andres.
D.Iu. Saltè a darte muerte en ella,
y errando la medicina,
vine a curar la dolencia.
D.G. Como!
D.Iu. El fue quien me ha ofendido?
Leo. Quien se lo ha dicho?
D.Iu. Su lengua.
Mog. Las de ogaño, y las de antaño
pagò de aquesta manera.
D.Iu. La traicion busca el castigo.
D.I. La culpa busca la pena?
Leo. Estàs satisfecho?
D.Iu. Si?
Leo. Pues q̃ es lo que aora intentas.
D.Iu. Que tan prudente Senado
perdone las faltas nuestras.

FIN.

LA